

Crudo Amazónico



El conflicto entre Pluspetrol y los ribereños de la Amazonía Peruana

Sergio Garcia Perez
segarpe@yahoo.es
Junio 2011



índice

I. Objeto de estudio y metodología

1.1. Metodología de la investigación	8
1.2. A modo de conclusión	11

II. Estudio de caso en el bajo Marañón.

Contexto socio-político-ambiental

2.1. El bajo Marañón.....	12
2.1.1. El pueblo kukama-kukamiria.....	12
2.1.2. El pueblo urarina.....	17
2.2. Pluspetrol.....	19
2.1.1. La empresa y el loteo del Perú.....	19
2.1.2. El lote 8x.....	21

III. La percepción del conflicto en todas sus dimensiones.

3.1. Multidimensionalidad del conflicto.....	23
3.1.1. Dimensión ecológica.....	23
3.1.2. Dimensión socio-cultural.....	25
3.1.3. Dimensión temporal.....	26
3.1.4. Dimensión espacial.....	29
3.1.5. Dimensión económica.....	31
3.2. Algunas conclusiones.....	32

Apéndices

La identidad cocama-cocamilla.....	34
Conflictos socio-ambientales en America Latina.....	38
Anexo 1.....	41
Anexo 2	43

Bibliografía.....	45
--------------------------	-----------



SIGLAS

ACODECOSPAT Asociación Cocama de Desarrollo y Conservación Santiago de Tipishca

AIDECOS Asociación Indígena de Desarrollo y Conservación del Samiria

AIDSESP Asociación Interétnica de la Selva Peruana

AENIAP Asociación de Estudiantes de Nacionalidades Indígenas Peruanas

AKUBANA Asociación Kukama del Bajo Nauta

CAAAP Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica

CURCHA Consejo Urarina del Río Chambira

DIGESA Dirección General de Salud

DINOES Dirección Nacional de Operaciones Especiales de la Policía

DP Defensoría del Pueblo

FECONACO Federación de Comunidades Nativas del río Corrientes

FECONAT Federación de Comunidades Nativas del Tigre

FEDIQUEP Federación Indígena Quechua del Pastaza

FORMABIAP Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana

IIAP Instituto de Investigación de la Amazonía Peruana

MEMP Ministerio de Energía y Minas del Perú

ONG Organización no gubernamental

ORPIO Organización Regional de los Pueblos Indígenas del Oriente

SNMPE Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y energía

UNAP Universidad Nacional de la Amazonia Peruana

GLOSARIO

Barril de petróleo: Cuando se trata de medir la producción petrolera de una refinería, un pozo de extracción, etc. se habla de barriles de petróleo, cada barril contiene aproximadamente 159 l de petróleo.

Conflicto: Situación o hecho social, familiar o personal de incompatibilidad de intereses en relación a los recursos limitados

Conflicto social: Confrontación pública entre actores que buscan influir en la organización de la vida social.

Conflicto socioambiental: Confrontación entre actores, normalmente desiguales, por motivos relacionados con las actividades extractivas (minería, hidrocarburos, tala de árboles).

Concesión petrolera: Autorización gubernamental para extraer petróleo en una determinada zona; convertida en el instrumento mediante el cual las empresas transnacionales concertaron con una serie de Estados para explorar y explotar la riqueza de los yacimientos descubiertos en sus territorios.

Contaminación: Introducción de un agente externo en un medio natural que causa inestabilidad, desorden, daño o malestar en un ecosistema, medio físico o ser vivo. En términos más sociológicos un agente contaminante puede ser aquel que desempeña un rol social en una situación que provoca inestabilidad y malestar a una persona o grupo humano.

Industrias extractivas: Toda aquella industria que obtiene de la riqueza del sustrato de la tierra el material con el que comercia (hidrocarburos, minería,...)

Pasivos ambientales: Conjunto de daños ambientales (contaminación del agua, suelo, aire, deterioro de recursos y ecosistemas) producidos por una empresa, ya sea en su quehacer cotidiano o en accidentes, a lo largo de su historia.

Aguas de formación: El agua de formación o agua de producción son las aguas que se utiliza para extraer hidrocarburos o minerales, tanto mineras como petroleras utilizan grandes cantidades de agua en sus procesos extractivos que después deben ser reutilizadas -en Perú desde el año 2009-. Estas aguas, con altos contenidos de metales pesados, han estado siendo vertidas a los ríos amazónicos desde que las petroleras entraron en la zona en los años '70, con las consecuencias negativas que son fáciles de preveer.

Lote 8: Uno de los lotes que opera la empresa argentina Pluspetrol Norte S.A; quien posee además el lote 1-AB en el río Corrientes -norte oeste de Loreto_ y el lote 88 en la zona de Camisea -norte de Cusco-. El lote 8 consta de cuatro puntos de operación, entre los que se encuentra el lote 8x en el distrito de Urarinas, que ha sido importante escenario físico del conflicto estudiado.

INTRODUCCIÓN (a modo de prólogo)

El tema que ocupa el desarrollo del presente trabajo de campo se centra en el análisis del conflicto socio-ambiental en torno a las actividades de la empresa extractiva Pluspetrol, representada en su filial peruana Pluspetrol Norte Corporation, en el departamento de Loreto, en la Amazonía Peruana y los pueblos indígenas que habitan los territorios que explotan. No tendría sentido analizar este conflicto desde una perspectiva antropológica sin tomar en consideración el factor identitario de los pobladores de la zona explotada por la corporación, población indígena con una reciente reivindicación de su identidad y cultura (kukama-kukamiria y urarina) que se encuentra seriamente amenazada por el impacto de la actividad extractiva.

Pero antes de entrar a fondo en el campo, quisiera en esta introducción aclarar cual ha sido el camino que he seguido para realizar este estudio, pues considero importante relatar mi propia experiencia de acercamiento al campo por si puede servir a cualquiera que se disponga a introducirse en la esfera de la especialización académica en antropología. Si bien los cánones que los fundadores de la ciencia antropológica apuntaban hacia un trabajo de campo intensivo, de larga duración en el tiempo, aprendiendo la lengua indígena, etc., al toparnos con la realidad observamos que dichos requisitos rara vez se dan, y es que el tiempo apremia, y avanza a pasos de gigante. En un mundo en el que se ha logrado el traslado de personas a más de 15000km de distancia en menos de 24h y mantener un diálogo a igual distancia, visto y oído en la inmediatez; pensar en permanecer dos años en un lugar, aprender la lengua, convivir con los nativos, etc. son cuestiones que de alguna manera quedan obsoletas¹. Como afirma el poeta, somos el tiempo que nos queda²; y en este mundo en que vivimos todos tienen prisa, desde el antropólogo que se sumerge en el campo, la institución que financia la investigación, hasta los mismos agentes sociales objetos del estudio.

Mi llegada a la Amazonía Peruana está íntimamente ligada al programa de intercambio Erasmus-Mundus External Cooperation, al que durante el curso académico 2009-2010 postulé con la clara intención de poder viajar a Latinoamérica y allí fortalecer mi formación en el terreno como antropólogo. Fue un año de esfuerzo en el que además de sacar el máximo rendimiento académico -requisito indispensable para gozar de estas becas-, tuve que hacer las funciones de secretario: rellenar formularios, consultar internet, conseguir documentación, realizar entrevistas, descu-

1 Manteniendo todo mi respeto hacia aquellas personas que, haciendo el gran esfuerzo de resistirse a la rapidez de nuestros tiempos, optan por permanecer en el lugar a estudiar y empaparse durante largos períodos de tiempo del objeto/sujeto de estudio.

2 CABALLERO BONALD, Jose Manuel (2004) Somos el tiempo que nos queda. Seix Barral. Barcelona

brir convocatorias,... pues dichos programas de intercambio, a parte de ser escasos -hablamos de 8 a 16 plazas a competir entre unas 15 universidades europeas-, son selectos; con lo que la información no se puede decir que circule libremente. Finalmente gané una plaza, eso sí, no a primer destino sino al segundo; y ni corto ni perezoso hice las maletas y me dispuse a marchar un año a otro continente, al otro hemisferio; dónde el agua y la sangre corren hacia el lado contrario; a una ciudad de la que realmente todo lo que sabía era gracias a youtube. En el avión, con las maletas facturadas y la sensación de no conocer prácticamente nada del lugar adónde iba a aterrizar, una idea se forjaba en mi cabeza, como un alumbramiento que a la vez que sorprende defrauda. Por un lado me sentía contento por haber ganado una plaza difícil de conseguir, pero por otra parte me entristecía el sentirme una especie de mercenario del conocimiento, como un soldado de la universidad enviado en una misión difícil de comprender. Esta idea se aferró a mi mente cuando el avión en que viajaba hizo escala en Copiapó (a unos 500km de Iquique, mi destino), en una base militar en mitad del desierto, donde no crecen ni los cactus.

Hora y media más tarde, y sin novedad en el paisaje, mi avión aterrizó en Iquique, otra base militar. Allí bajé con la maleta y las ganas, dispuesto a enfrentarme a pasar un año en el desierto, entre enormes de arena y el océano Pacífico, viviendo literalmente en un hoyo bajo alerta de Tsunami.³

De un mundo líquido -como diría Bauman-, no se puede esperar algo estático; así pues, pensar en quedarme en Granada estudiando las culturas indígenas por Internet había perdido para mí el sentido; y aceptando la idea de ser un brainworker⁴, sólo quedaba entender que el trabajo hoy en día es un trabajo flexible, y que es necesario flexibilizar el carácter y adaptarse rápidamente a cualquier entorno novedoso⁵, pues siempre hay alguien esperando tu renuncia para ocupar el puesto.

En mi nueva universidad conocí a otro pasajero como yo, un italiano que igual ganó una beca Erasmus Mundus,. Los dos coincidimos en lo tremendo del lugar, prácticamente en la primera mirada; pero diferimos en la reacción al respecto. Mientras el otro agraciado decidió pedir en la primera semana el traslado a Santiago, yo decidí quedarme. Siempre he pensado que todas las grandes ciudades son iguales -o por lo menos muy parecidas-; así que no sé si fue por cobardía mía, rapidez suya, o curiosidad o comodidad que yo no hice ningún papel para

3 En Febrero del 2010 en Chile cundió el pánico por el fuerte terremoto ocurrido en el sur del país; en el norte hubieron algunas réplicas, y se alertó a la población por un posible temblor y tsunami en el siguiente año, lo que aumentó el pánico pues la ciudad de Iquique sólo tiene una salida que está subiendo el cerro, así que en caso de Tsunami sería muy probable la caída de los cerros -algo que ya ha pasado en Antofagasta, ciudad vecina- con lo que la gente quedaría literalmente atrapada en una piscina de horror.

4 SAFRANSKI, Rüdiger (2002). Martin Heidegger. Between good and evil. Harvard University Press. U.S.A

5 SENNET, Richard (2006) La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Anagrama. Barcelona

marcharme y permanecí en la Universidad Arturo Prat, en Iquique.

Las siguientes semanas y meses las pasé comprobando las diferencias y similitudes entre los modos de vida iquiqueños y granadinos, pero sobretodo, y sobretodo cuando viajé a conocer Santiago y Lima, y sus universidades, comprobé las diferencias entre los sistemas educativos del centro y la periferia. Mientras las bibliotecas de las Universidades Católicas de Chile y Perú están repletas de buen material, en las UNAP -también en la Universidad Nacional Amazonica Peruana que más tarde conocería en Iquitos- prácticamente no hay libros, y las lecturas que los profesores exigen se remiten a fotocopias de sus bibliotecas privadas que los alumnos han de costearse. Mientras en las universidades católicas se trata al alumno como un futuro investigador y se le prepara para ello, en las otras universidades se trata al alumno con tono paternalista, sin esperar gran cosa del futuro del mismo, como aquel que tiene un hijo y acepta resignadamente que ya creció torcido en el mejor de los casos, cuando los profesores no ven en los posibles alumnos brillantes una amenaza a sus parcelas de poder; con lo que puedo afirmar, que en la UNAP es muy excepcional la salida de investigadores destacados, siendo el currículum unapino en Chile más un estorbo que una ayuda.

No hay que olvidar que la UNAP de Chile, es una universidad estatal⁶ integrada, mayormente, por sectores populares de las 14 regiones chilenas; incluidas poblaciones de Santiago⁷; con lo que de forma evidente podemos hablar de perpetuación de las diferencias sociales y segregación en el sistema educativo chileno.

Después de cuatro meses en los que casi pierdo la ilusión por investigar académicamente, salgo de vacaciones y allí respiro, reflexiono, tomo fuerzas y entro en contacto con el Grupo de Antropología y Estudios de la Cultura Visual de Barcelona; una pareja de amigos que recién están llegando de la Amazonía Peruana y quienes después de interesantes conversaciones sobre diferentes temas, me ponen en contacto con Alfonso López, dirigente de la Asociación Cocama para el Desarrollo y Conservación de Santiago de Tipishca -ACODECOSPAT-, en la región de

⁶ A pesar que en Chile, donde no existe la enseñanza pública, el alumno tenga que pagar un promedio de 180000 pesos chilenos mensuales (unos 300 euros mensuales) por estudiar en una universidad estatal (la más asequible); adquiriendo la población estudiantil una deuda eterna con la universidad que funciona como una auténtica empresa capitalista. Precisamente, el rector de la UNAP tiene uno de los sueldos más elevados del país, 7.700.000 pesos mensuales (unos 12000 euros mensuales), mientras algunos académicos cobran 200.000 pesos; y la falta de infraestructuras en la universidad es una evidencia. Véase: <http://hommodolars.org/web/spip.php?article2472>

⁷ El sistema chileno para entrar a la universidad es parecido en parte al antiguo sistema español: consta de una prueba de selección universitaria, en la que dependiendo del puntaje obtenido se opta a una universidad u otra. El problema que se encuentra en Chile es la diferencia en la formación en el Liceo (BUP o ESO), lo que favorece que los hijos de las clases altas accedan a universidades prestigiosas mientras que las clases populares quedan en universidades estigmatizadas -como es el caso de la UNAP-. Preguntando las primeras semanas a los compañeros que conocí, y extrañado por la enorme representatividad de santiaguinos@s, la respuesta más común fue: el puntaje. Más tarde fui comprendiendo que la mayoría de est@s santiaguinos@s venían de las poblaciones más populares de la ciudad chilena.

Loreto, Perú, en plena selva amazónica.

Con Alfonso López concreto por teléfono mi llegada al lugar, pues desde su asociación están interesados en que asistan gringos a una rueda de prensa que van a realizar en la ciudad de Iquitos, en la que se pretende exponer la problemática que están viviendo las comunidades indígenas amazónicas con las empresas petroleras que operan en la zona -Pluspetrol Norte, Petroperú, Chevron-Texaco,...-, para poder darla a conocer en el extranjero.

Así, de manera un tanto fortuita, y sin ser un especialista en la cultura indígena Cocama; recordando a Nigel Barley cuando describe como llega a investigar la cultura dogon⁹, tomé un avión hacia el verde Iquitos dónde me esperaba Alfonso López, con quien acordé filmar y difundir la rueda de prensa de su organización y después internarme en la selva amazónica para conocer como viven las comunidades cocama de la ribera del enorme río Marañón, comunidades miembros de la asociación ACODECOSPAT que él dirige.

La vida social en la selva no se parece a nada que haya visto, la ciudad de Iquitos debe tener el mayor índice de contaminación acústica, motivado por la gran cantidad de motocarros que circulan por sus calles, siendo prácticamente el único tipo de vehículo existente, y tan barato y manejable, que prácticamente la gente allí no camina. Si el desierto de Iquique es un lugar extremo al que llegan ecos de Santiago, Iquitos es una isla en la selva, un trozo de arena en un montón de ríos adónde no es que lleguen ecos de Lima, sino que escasamente se piensa en Lima.

Con Acodecospat lo que en un principio fue una especie de intercambio en el que yo no quise posicionarme demasiado por no perder un supuesto rigor científico, fue adquiriendo cada vez un tono más posicionado, conforme, internado en la selva amazónica, vi como vivían los ribereños y las consecuencias que para esta población está teniendo la actividad petrolera. Enfermedades, muertes, alcoholismo,... han hecho que de alguna manera mi trabajo, mi mirada, pierda una supuesta objetividad. ¿Acaso existe esa objetividad antropológica? No olvidemos que tal y como estudiamos en la academia, la antropología nace al servicio de las colonias, para dar un servicio a los colonizadores; ya hace algún tiempo que este lastre que arrastramos como ciencia occidental se está intentando romper por parte de algunos investigadores, que deciden poner el saber académico al servicio de los pueblos colonizados.

Así pues en el presente estudio he pretendido hacer un análisis de la situación vivida en la selva amazónica que por la peculiaridad de sus pobladores hace el estudio en sí interesante desde una mirada antropológica. Ahora bien, este hecho pienso debe servir para acercarnos desde una mirada micro, a un proceso global,

que se está viviendo en toda America Latina. Este hecho es la perpetuación del colonialismo por medio de las trasnacionales y grandes corporaciones, los países del mal llamado Tercer Mundo⁸ siguen siendo considerados como reservas naturales de energía y pocas veces y poco y mal, se tiene en cuenta a la población que habita la zona que se recurre. Mientras escribo este ensayo, en Iquique, la ciudad dónde vivo, se ha aprobado la instalación de dos termoeléctricas, -y dos hidroeléctricas más en el Sur de Chile-, a pesar de la oposición de la mayoría de población civil chilena, que está experimentada en las consecuencias de estas empresas para su naturaleza y salud; y qe además es consciente que la energía que estas empresas generen se destina a transnacionales de capital europeo y norteamericano generalmente que operan en toda Latinoamerica. Minerías en el Norte de Chile que han secado las napas subterráneas de este desierto, y han envenenado el agua con plomo, cadmio y arsénico, hidroeléctricas en la Patagonia, producción de gas en Bolivia y Perú, petróleo en Ecuador,...

Otros proyectos que se visten de ecológicos en el interior de la región de Tarapacá, como la adquisición de 2.000 hectareas para instalación de placas solares, igualmente destinadas a alimentar a la minera Collahuasi, que es la mayor productora de cobre en el chile nortino, y que de forma cacical financia cualquier proyecto que se le presente, comprando a los pobladores de la zona que pueden gozar del dinero que proporciona la mina, en unas ciudades dónde las bibliotecas siempre están cerradas y los “café con patas⁹” siempre llenos.

El problema de la energía se hace complicado desde el momento en que se ha hecho tan necesaria, que nos hemos hecho dependientes de ella; ahora bien, la mayor parte de la energía consumida en Europa se produce en las antiguas colonias, precisamente por la degradación ambiental y de los pobladores que implica. Así en este trabajo se presenta el conflicto entre indígenas y una corporación petrolera, siendo también ésta una oportunidad para dar voz a aquellas personas que tienen cosas que decir, pero carecen del dinero y poder necesario que hoy en día es imprescindible para tener un mínimo de eco.

Dicha investigación se estructura de la siguiente manera:

En el capítulo I Objeto de Estudio y Metodología se presentan los objetivos que se plantean con la investigación así como una reflexión acerca del uso de la cámara

8 Al hablar de Tercer Mundo tendemos equivocadamente a pensar en pobreza, cuando en realidad lo que se vive en las antiguas colonias es una polarización: en las ciudades de Santiago o Lima podemos encontrar barrios igual de opulentos o más que en Europa, también gente descalza y tiroteos en las calles.

9 Los cafés con patas es el nombre con el que se conoce a los prostibulos. Iquique es una de las ciudades elegida por las clases populares de todo Chile, con gran inmigración peruana, boliviana y colombiana -esta última asociada principalmente a la prostitución- que llegan a trabajar a la mina o la construcción. También es una de las ciudades con mayor índice de violencia, y de drogadicción -la pasta base en esta ciudad es tan común que no son pocos los barrios de la ciudad habitados por gárgolas (adictos a la pasta base) que se pasean buscando una dosis, que está en menos de un euro. Es revelador el hecho de que uno de los grupos con más alta tasa de VIHs en Iquique sean las amas de casa, contagiadas por los esposos asiduos a burdeles.

que ha sido principal e indispensable en la realización de este trabajo.

En el capítulo II Case Study en el Bajo Marañón. Contexto socio-político-ambiental se presentan a los principales actores del conflicto: el pueblo cocama y su organización Acodecospat, el pueblo urarina y la empresa petrolera Pluspetrol Norte Corporation. De igual manera se sitúa la zona del conflicto, para contextualizar el conflicto. En este capítulo se describe de forma etnográfica los pueblos cocama y urarina, por medio del contacto directo mantenido con dichos pueblos, sobretodo el pueblo cocama en la comunidad de Huachpa Isla; haciendo una comparativa entre estos dos pueblos indígenas vecinos.

El capítulo III La percepción del conflicto en todas sus dimensiones abarca los efectos del conflicto y como lo viven los actores sociales, tanto a nivel economico, sociocultural, ecológico, político y temporal. Se proporciona una cronología de los hechos más relevantes en el conflicto, se datan beneficios y gastos de la empresa, y a nivel sociocultural se aborda la pregunta que lanzan las organizaciones indígenas a la empresa, que ofrece dinero para paliar los daños. ¿cuanto dinero vale una cultura? ¿como se hace el cálculo? Esto se hace importante desde el momento en que la actividad petrolera está implicando la degradación del medio en el que viven los pueblos indígenas, forzandoles a cambiar sus hábitos ante la imposibilidad de seguir realizando sus actividades cotidianas -como pueden ser la pesca o rituales acuáticos en unas aguas que se ven contaminadas con hidrocarburos, aceites grasos y metales pesados.

Para el análisis de los datos en este trabajo se ha utilizado el programa estadístico Atlas Ti 6.2, que permite analizar datos cualitativos como entrevistas de audio y video, que son los principales soportes en los que me he apoyado para el mismo.

CAPITULO I

OBJETO DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA

crudo amazónico

objeto de estudio y metodología

Problema de la investigación

El problema que abordamos abarca los siguientes temas:

La aparición y la masificación de las tecnologías en las ciudades no sólo del llamado primer mundo; pues también la podemos encontrar en ciudades de Perú, Chile o Bolivia; han supuesto cambios considerables en la vida cotidiana de los urbanitas. El no tener que salir de casa, de la propia habitación, para hacer amigos no tiene más de 15 años. Las Ciencias Sociales, no ajenas a la realidad que viven -lo que en cierto modo habla bien de ellas-, se han visto expuestas también a ciertos cambios relacionados con la estandarización y democratización de este sistema tecnológico. Es en este punto en el que el trabajo de campo realizado cobra actualidad, pues la cámara audiovisual ha jugado un papel más que importante, imprescindible, actuando como una auténtica llave que abre las puertas de la selva. En este sentido, la metodología empleada ha seguido el hilo invisible de la fibra óptica que pasa las imágenes de una lente a una cinta de dvd para una pretendida eternidad.

Objeto de estudio

El objeto de estudio es, como ya ha quedado reflejado en la introducción, el conflicto socio-ambiental entre la empresa petrolera Pluspetrol y las comunidades de la ribera del río Marañón y Chambira (Saramuro, Huachpa Isla, Concordia, Ollanta, San Juan de Chambira, Nuevo Progreso y Nueva Alianza). El período de tiempo que establecemos para dicha investigación abarca desde el primer y mayor derrame de petróleo registrado de la empresa Pluspetrol Norte Corporation hasta la actualidad, abril del 2011.

Al referirnos al conflicto socio-ambiental, le damos una especial relevancia al apartado social; pues si bien es cierto que las consecuencias ambientales de las industrias extractivas están a la orden del día (enfermedades en la población cercana, degradación del ecosistema, etc.), las consecuencias sociales que estas mismas actividades resultan no son de menor envergadura (fragmentación social, dependencia, deterioro cultural y económico...).

-La violencia que abarca el conflicto; que hasta el momento se ha traducido de forma directa en la masacre de Bagua, el baguazo, el año 2009; de forma estructural en las enfermedades y muertes que están sufriendo los ribereños amazónicos; y de forma cultural en la pérdida de la cultura, especialmente la cocama, que se está viendo seriamente afectada por un proceso de desprestigio hacia lo indígena que tiene sus orígenes en la época del caucho, y que se acentúa ante el avance de la categoría mestizo a la que muchos ribereños se adhieren para recibir beneficios.

-El conflicto generado, tanto en la parte negativa como fragmentador de comunidades, prejuicios a la salud, etc.; como en su parte positiva en tanto que aglutinador de identidades, toma de conciencia indígena,...

-Progreso, como proceso homogeneizador en el que participan tanto Estado como empresas privadas. En este proceso las culturas indígenas son vistas como un impedimento en su misma diferencia; lo que provoca la ausencia de un consenso en la utilización del territorio y se transforma en un obrar como si nadie viviera en el lugar en cuestión.

Preguntas, hipótesis y objetivos

Las preguntas que en este trabajo me planteo son:

- ¿Es posible la existencia de una Ciencia Social neutral, objetiva?
- ¿Puede o debe la Antropología tomar algún tipo de compromiso social?
- ¿Puede la cámara filmadora ser la principal herramienta de un investigador social?

Según Percy Calderón, “una hipótesis es la respuesta provisional a la pregunta inicial de la investigación”¹⁰, por tanto las hipótesis de trabajo mantenidas serán las siguientes:

La antropología social, como ciencia heredera y al servicio histórico del colonialismo ha adquirido una deuda histórica con las “culturas descubiertas” que se manifiesta en la necesidad de orientarse hacia un estudio de las problemáticas sociales en las que, casi inconscientemente se toma parte en el conflicto, o bien para justificarlo o bien para denunciarlo; siendo la supuesta objetividad algo ajeno a las

¹⁰ CALDERÓN, Percy (2010) Para comprender y transformar los conflictos socio-ambientales en Perú. El conflicto en torno al proyecto minero Río Blanco desde la perspectiva de la teoría de conflictos de Johan Galtung. Tesis Doctoral. Granada. Universidad de Granada. P. 14

Ciencias Sociales, dependientes tanto de la mirada del investigador como de la del lector. Es igualmente inútil el pretender hacer una ciencia social panfletaria, falta de una rigurosidad científica y académica que se debe manifestar en fundamentaciones, contrastes y triangulación de datos.

Como segunda hipótesis, tendremos que el uso de las nuevas tecnologías no es tampoco un uso neutral. Aquel que viaja a la selva a tomar fotos de paisajes exóticos, personas distintas o insectos gigantes; no está haciendo un uso imparcial de su cámara de fotos, sino que está participando en un proceso global de desocultamiento en el que aquello que en la naturaleza no está contemplado como una fuente de energía, está contemplado como “un objeto de visita establecido por una agencia de viajes, que ha establecido una industria para turistas”¹¹. Así en este trabajo se han contemplado las cámaras fotográficas, filmadoras y grabadoras de audio como herramientas de doble filo por un lado para lograr acceder al campo de estudio, por otro lado para denunciar públicamente unos hechos que están siendo ocultados a la sociedad civil peruana e internacional.

Objetivos de la investigación

Considerando los puntos anteriormente expuestos y en base a mis propias aspiraciones como persona y antropólogo, los principales objetivos que me he propuesto en este trabajo son:

- Conocer de primera mano y exponer lo que considero una forma de vida humana en vías de desaparición, idealizada desde bastantes sectores urbanitas por las diferencias y lejanía existentes.
- Comprender cuales son las consecuencias del avance del sistema industrial en el que vivimos, las contradicciones y comodidades.
- Colaborar en la manera de lo posible, a la defensa de la heterogeneidad de las formas de vida humana; usando los conocimientos académicos con un sentido crítico y social.

Para lograr todos estos objetivos, hipótesis y preguntas me dispongo a seguir un proceso metodológico que relato a continuación.

¹¹ HEIDEGGER, Martin (2007) Filosofía, ciencia y técnica. Santiago de Chile. Universitaria. P. 130

1.2 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN: TÉCNICAS Y FUENTES

-Las técnicas

La metodología utilizada en este trabajo tiene una importante parte audiovisual que consta de un laborioso proceso de observación, filmación, visualización, selección y edición.

El ir acompañado de una caja registradora de imágenes supone una transformación de la persona que la porta. Primeramente se puede apreciar en la corporeidad, pues pasa a ser un complemento imprescindible e identificador del investigador (llevándola colgada, atada, cogida...), además de condicionar extraordinariamente sus propios movimientos (con cuidado de que no se moje, que no se golpee, o manche), pero también modelando su comportamiento (pues los sucesos dejan de ser temporales para ser posibles captaciones para la eternidad) produciéndose una auténtica simbiosis entre el objeto y la persona, pudiendo llegar a considerar lo que desde el feminismo posmoderno se ha llamado cyborg¹².

Pero el disponerse a realizar una grabación implica también un proceso de filtrado de lo que es imponente para la grabación y lo que no lo es, también la búsqueda del momento; y el cuidado de las infraestructuras: procurar no quedarse sin energía se convierte en una obsesión cuando uno se encuentra a cinco días de la sociedad electrificada, y sólo se dispone en determinados lugares de un generador de gasolina que proporciona electricidad un máximo de dos horas cada noche.

De la misma manera el cuidado del material, del barro, la lluvia, los insectos, el polvo, los animales y, porque no decirlo, niños y curiosos; se hace igual de obsesivo. Disponer de suficientes bolsas de plástico en las que envolver todos los objetos, dos o tres bolsas para cada objeto según delicadeza; fundas de tela, mochilas, macutos y riñoneras.

Todo este tipo de técnicas se hacen imprescindible en este tipo de trabajo de campo, en el que uno se expone con el cuerpo; donde la corporeidad de Foucault pasa de formar parte de la investigación a ser parte del investigador. Un medio extremadamente húmedo, en el que uno se encuentra sudando en todo momento, pero sin poder quitarse la camiseta por miedo a las picaduras de los insectos -que igual atraviesan la tela para chupar sangre e inocular veneno-, y sin poder bañarse -mejor dicho, sin deber hacerlo- en un inmenso río contaminado con petróleo. En definitiva, a la selva uno entra fuerte y sale flojo; así que mejor entrar fuerte. No podía dejar este apartado sin mencionar también la importancia de la preparación física en las culturas indígenas, ausentes de tecnologías y artificios que a menudo sustituyen las propias habilidades. Aquí las habilidades físicas cobran

¹² BRAIDOTTI, Rossi (2000) Sujetos Nómades. Corporación y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea. Ed. Paidós. Buenos Aires. P. 94

una especial relevancia en el grupo, con lo que uno, al llegar de fuera, se encuentra con constantes alusiones a la resistencia, capacidad,... que los moradores lanzan al recién llegado a modo de broma pero también de prueba.

Una vez en la ciudad, desde la lejanía, lo que queda es el análisis de lo vivido. Para ello se han usado diferentes herramientas: primeramente la edición de los vídeos, mediante el programa Adobe Premiere Pro CS3, programa de edición de video que además de proporcionar unos documentos que siguen un hilo conductor, ha servido indirectamente para profundizar en las entrevistas grabadas, y seleccionar las partes más significativas. El poder visualizar repetidas veces momentos ya pasados proporciona al investigador una capacidad de análisis mayor, pues la memoria no es tan efectiva, los apuntes no son tan extensos y las grabaciones de audio no captan los gestos.

Otro programa utilizado en el análisis de las entrevistas realizadas, en las que mayormente se apoya este trabajo, es el programa de análisis de datos cualitativos Atlas Ti 6.2. Que ha permitido realizar anotaciones en las entrevistas, codificarlas y clasificarlas para un mejor análisis.

-Las fuentes

Dejando a un lado la corporeidad, y esperando retomarla más adelante en este mismo trabajo, el método de análisis en este estudio ha sido la realización de entrevistas a las partes implicadas, y la comparación de las mismas mediante la triangulación de datos. He intentado en estas entrevistas, recoger la máxima representatividad de puntos de vista, no sólo de partes implicadas directamente sino también indirectamente. Así me he entrevistado durante los meses de febrero y marzo del 2011 con miembros de las poblaciones indígenas del distrito de Urarinas, con trabajadores sanitarios y médicos en las poblaciones, dirigentes indígenas en la corriente de la denuncia a la petrolera, dirigentes en la corriente de la negociación, voceros de la petrolera, biólogos y estudiosos de la zona, etc.¹⁵

El trabajo de campo de esta investigación se ha dado en:

-Lima. Como capital del Perú, un país enormemente centralizado se encuentra aquí una base teórica y científica que no se puede pasar por alto: la sede del CAAAP, que dispone de una amplia biblioteca sobre temas amazónicos; además de trabajar en la misma el padre James Reagan¹³, gran conocedor de la cultura indígena kuka-kukamiria, principales pobladores de la ribera del río Marañón, implicados en este conflicto. El Centro Francés de Estudios Andinos, dónde trabaja Alexandre

¹³ REAGAN Jaime (1983) Hacia la tierra sin Mal. Estudio sobre la Religiosidad del Pueblo en la Amazonía, 2 vols. Iquitos: Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía.

Surrallés que también ha estudiado la zona¹⁴. La Pontificia Universidad Católica del Perú, que aparte de poseer una excelente biblioteca, prestó el Taller de Antropología Visual para trabajar las filmaciones realizadas en la selva; así los profesores Oscar Espinosa y Cecilia Rivera también fueron un buen aporte en la formación y digestión del campo de estudio. La sede central de la empresa Pluspetrol parte implicada en el conflicto con los que no pude acordar entrevista.

-Iquitos, capital del departamento de Loreto. En esta ciudad rodeada de ríos a la que solo se accede en avión o barco se encuentran las sedes de las organizaciones indígenas de la selva amazónica peruana (ACODECOSPAT, AIDASEP, ORPIO, FECONACO,..), la sede de la empresa Pluspetrol Norte Corporation cuyo vocero, Felix Ordoñez, me recibió y dio su visión del conflicto; así como la sede del IIAP, donde Victor Sotero -a través del biólogo español Pepe Alvarez- me recibió y proporcionó datos acerca del informe que él mismo redactó acerca de la contaminación en el río Marañón a raíz del derrame de junio del 2010. Otras organizaciones y entidades que han aportado a este estudio en la ciudad son AENIAP, el CAAP y la RED AMBIENTAL LORETANA.

-Nauta, capital del distrito de Parinari. Esta pequeña ciudad, en la que la mayoría de las casas dejan la puerta abierta, a unos 50 km de Iquitos por carretera, es la última ciudad comunicada por tierra desde la selva; fundada en 1830 por el cocama Manuel Pacaya, es el principal puerto de enclave comercial al que los indígenas y mestizos ribereños de las cuencas del Marañón llegan para comercializar e intercambiar los productos de sus chacras (plátanos, guayaba, maíz, mani, etc.) por otros productos (sal, tallarines, ropa -usada mayormente-, linternas, etc.). En esta ciudad Alfonso Lopez Tejada, presidente de ACODECOSPAT me acogió en su modesta casa en la que recibe las continuas visitas de los apus de las diferentes comunidades que forman ACODECOSPAT que acuden a consultar y pedir consejo o ayuda. También en Nauta se encuentra Radio Ucamara, que dirige Leonardo Tello Illimani, quien en la actualidad ha ganado una beca para estudiar Antropología Social en la PUCP en Lima; desde esta radio comunal se incentiva la cultura cocama a través de programas en los que se relatan cuentos, historias, o simplemente música.

Si bien en Lima e Iquitos el conflicto es prácticamente imperceptible, en la ciudad de Nauta ya notamos como los habitantes están posicionados de un lado u otro, pues el constante tráfico de barcos cargados de petróleo y el derrame del 2010 que llegó hasta la misma ciudad han dejado huella en la población.

¹⁴ SURRALLÉS Alexandre (2009) En el corazón del sentido: percepción, afectividad, acción en los candoshi, Alta Amazonía. Editorial Instituto Francés de estudios andinos. Lima

crudo amazónico objeto de estudio y metodología

Ficha tècnica de las entrevistas

-Saramuro, Huachpa Isla y Concordia. Las comunidades del Maraño, directamente implicadas y afectadas en el conflicto, que se manifiesta no sólo en los comentarios de los pobladores, sino en el físico: manchas en la piel, enfermedades, etc. son achacadas a la contaminación del río tanto por los pobladores como por el escaso personal sanitario que encontramos en las comunidades. En estas dos comunidades nativas kukama-kukamirias (Huachpa Isla y Concordia) entrevistè tanto a apus, promotores de salud, personal de enfermería, etc. La comunidad de Saramuro està considerada comunidad campesina, esta recibe beneficios de la petrolera -luz 24h., dos postas mèdicas,...- al albergar en su seno las actividades extractivas de la misma.

-Las comunidades de Ollanta, S.Juan de Chambira, Nuevo Progreso y Nueva Alianza. Pertenecientes al río Chambira, afluente del Maraño en el que se ha producido el último derrame de petróleo el 16 de Enero del 2011. Las tres primeras comunidades estàn reclamando responsabilidades a la petrolera, mientras que Nueva Alianza ha negociado con la empresa la contratación de personal en la limpieza del crudo vertido. A decir que la dificultad en esta cuenca se multiplica extraordinariamente al ser población urarina, quienes no acostumbran a hablar el castellano y conocidos por su escaso contacto con el exterior.

Las fuentes propiamente utilizadas han sido:

-Fuentes directas:

*Observaciòn Participante, tanto en las comunidades en las que convivì, como en las visitadas y tambièn las ciudades de Nauta, Lima e Iquitos. Recojo este periodo, en el que se ha dado literalmente mi trabajo de campo en el diario de la investigaciòn.¹⁹

*Entrevistas y entrevistas en profundidad, todas realizadas en el mes de Febrero del 2011 excepto las de Lima que se realizaron en Marzo del mismo año. Se distribuyen de la siguiente forma:

	Universo		Muestra	Tipología
Lima	8300000000		2	Entrevista
Iquitos	160000		5	Entrevista y entrevistas en profundidad
Nauta	15000		10	Entrevista y entrevistas en profundidad
Ribera Bajo Maraño	Saramuro		2	Entrevista
	Huachpa Isla	250	12	Entrevista y entrevistas en profundidad
	Concordia	300	10	Entrevista y ent. En prof.
Ribera Bajo Chambira	Ollanta		2	Entrevista
	S.Juan de Chambira		2	Entrevista
	Nuevo Progreso		1	Entrevista
	Nueva Alianza		2	Entrevista

-Fuentes indirectas:

-Recopilaciòn de documentos ; en las ciudades de Nauta donde a través de Radio Ucamara se proporcionaron audios sobre la cultura cocama, fotos y muestras de los procesos vividos en relacion al conflicto²⁰; Iquitos, donde se proporciona mediante el IIAP las muestras clinicas del agua y los informes de contaminación, así como la biblioteca del CAAAP acerca de las poblaciones indigenas amazonicas; y Lima, en las hemerotecas de la PUCP, del CAAAP y del Centro Francés de Estudios Andinos.

1.2 A MODO DE CONCLUSIÓN

La metodología empleada para la realización de este trabajo de campo va en tres grandes líneas: una primera línea corporea, en la que el investigador no es sólo un académico que analiza datos sino parte partícipe en un medio desconocido en el que el estado físico resulta determinante en el quehacer diario y el status de los actores. Para esta metodología se resalta la necesidad de una buena predisposición y un ser consciente de los peligros del medio en el que se desenvuelve; zonas aisladas, enfermedades que de las ciudades de dónde venimos se consideran erradicadas, animales diminutos desconocidos por doquier,...

Una segunda línea de esta metodología está en el uso de la cámara filmadora como herramienta para acercamiento a la realidad a conocer, y como parte activa del conflicto que se estudia. La imagen se vuelve aquí un texto a interpretar, desde el momento en el que el investigador realiza el primer encuadre para pulsar Rec. Las implicaciones de las nuevas tecnologías en las ciencias sociales están recién descubriéndose, siendo la Antropología una de las disciplinas más avanzadas en el uso de fotografías y videos, mientras otras disciplinas como la Sociología insisten en la rigidez del texto escrito.

Y una última línea, que en realidad es un eje transversal en todo el trabajo, es el análisis desde una perspectiva que contempla el conflicto de forma abierta, siempre inconcluso y como una oportunidad para las partes implicadas; no implicando la justificación de dicho conflicto, sino la transformación del mismo. El objetivo del estudio no se plantea tanto como el análisis del conflicto para erradicarlo, sino que este estudio se sirve de un conflicto para acercarse a una realidad, esperando que sirva para transformar el mismo y que las partes implicadas y/o perjudicadas puedan extraer la parte positiva que todo conflicto conlleva.



CAPÍTULO II

ESTUDIO DE CASO EN EL BAJO MARAÑÓN.

CONTEXTO SOCIO-POLÍTICO-AMBIENTAL

En el presente capítulo me propongo abordar la contextualización del conflicto, para facilitar al lector una mejor comprensión de tanto de los sucesos que se relatan como de las dimensiones que se abordan. Presentando a los actores que participan del mismo conflicto, y situando geográficamente, políticamente y socialmente la zona afectada; sin querer extenderme en demasía para no olvidar lo que inicialmente aborda este ensayo, que es el mismo trabajo de campo.

2.1 EL BAJO MARAÑÓN

El vasto río Marañón; con más de 1 km de ancho en algunos puntos, con un amplio caudal que recibe a los ríos Santiago, Morona, Pastaza, Nucuray, Urituyacu, Tigre y Chambira entre otros, y que desemboca junto al río Ucayali en el Amazonas; es el foco físico de este estudio. Podemos fijar su ubicación geográfica en el noroeste peruano, desde Yurimaguas hasta Nauta, donde se junta con el Ucayali.

Para muchos la amazonía peruana es el último paraíso de la tierra, no es casualidad que compita con La Alhambra granadina en la nominación a maravilla del mundo; podemos encontrar en esta región del planeta especies de flora y fauna de lo más variado, dando la sensación a ojos del curioso o el viajero de una tierra primigenia, en donde el medio líquido es lo que predomina, como si hubiera aparecido el agua rompiendo la tierra en dos; lo que da una sensación al observador de inmensidad y maravillosidad. Ahora bien, coincido con Clastres al apuntar que la amazonía será el último paraíso dependiendo para quien, pues para muchos, entre los que yo también me puedo incluir, es algo infernal (Clastres, 1996: 14). Aquel que haya surcado o navegado el Marañón o cualquier otro río amazónico, por un tiempo determinado en un peque-peque o otra embarcación local sabrá a que me refiero. Sudor extremo todo el día, mareo, picaduras de insectos, animales peligrosos, fuertes lluvias repentinas, poblaciones hostiles, insomnio, etc. y a todo esto sumado el temor a bañarse o beber unas aguas que contienen una contaminación de metales pesados 10 veces por encima de lo establecido tolerable según el último informe del IIAP en el año 2010.¹

Si bien, un viaje turístico en un yate o barco la zona puede ser perfecta para tomar fotografías de monos maquisango, indígenas vestidos con harapos, árboles

¹ Se adjunta dicho informe en anexos.

enormes, tarikayas y otras especies exóticas por su evocación a un mundo primitivo o primigenio; que decir tiene que, de igual manera que el autobús turístico de la ciudad de Granada muestra sólo una realidad muy superficial a los turistas que llegan a visitar la ciudad, en el caso del Amazonas se atenúa la situación desde el momento que la realidad contrastada es tan diferente que asusta, así que mejor no bajar del barco, tomar el máximo de fotos posibles sin permiso de los pobladores y volver al mundo civilizado lo antes posible para colgarlas en el muro de facebook o fotolog donde conste lo lejos que uno ha llegado.

Pero volvamos a la contextualización del Marañón, los pobladores de este río, ruta comercial adónde sea dicho de paso, además de desembocar gran cantidad de ríos, también desembocan los vertidos que las más de 27 compañías extranjeras que desde 1973 operan en la selva amazónica (Uriarte López, 1976: 17). Los pobladores que habitan la cuencas de la parte baja de este río y sus afluentes son en su mayoría indígenas pertenecientes a la etnia Kukama-kukamiria, pero, ¿quienes son los kukamas-kukamirias o cocamas?. A continuación intentaré profundizar en esta etnia indígena.

2.1.1 El pueblo kukama-kukamiria

El pueblo cocama-cocamilla -castellanización del nombre indígena- viene de la estirpe tupí-guaraní, que han pasado a ser conocidos en la antropología por practicar el exocanibalismo y su carácter guerrero-festivo en los bailes alrededor de las cabezas de sus enemigos. Los tupí-guaraní habitaron la parte amazónica del Atlántico, y por diferentes motivos emigraron hacia el norte, noroeste y este; dando pie a la formación de nuevas etnias (cocamas, omaguas y yurimaguas), que se establecieron en la parte occidental de la amazonía tres siglos antes de la llegada de los europeos. En la actualidad, el número estimado de cocamas es de unas 20.000 personas. El término kukama está compuesto de dos vocablos de la familia lingüística tupí: ku -chakra- y kama -seno, teta, mama-, así que la traducción literal sería -chacraseno- o “el que se amamanta de la chacra” (Rivas, 2004: 16).

El pueblo kukama ha sido conocido por los otros pueblos indígenas tanto por su carácter guerrero como por sus habilidades en la pesca. Tan ligados están estos dos fenómenos que en la lengua kukama, el ipurakari no es sólo el gran pescador, sino también el gran guerrero. Y es que en la cosmovisión kukama la pesca y el agua están íntimamente ligadas a su cultura, hasta el punto que lo considerado salvaje es aquello que habita al interior de la selva, como el tapir, mientras que se entiende por algo más civilizado aquello que habita cerca del río.

Este ethos guerrero ha sido utilizado por el Ejército Peruano para reclutar a jóvenes kukamas y usarlos de carne de cañón en las guerras que el Estado Peruano

ha mantenido primero contra Sendero Luminoso y el MRTA en el Valle Rio Alto Ene y más tarde en la guerra contra Ecuador.²

Los cocamas-cocamillas tienen la suerte o la desgracia de ser uno de los dos pueblos indígenas de várzea que subsisten hoy en día en toda la cuenca amazónica, pues el resto fueron prácticamente exterminados (Rivas, 2004: 15). Por várzea se entienden las tierras inundables, y es que las comunidades que habitan estos pueblos son en determinadas épocas del año inundadas o secadas, haciendo en este segundo caso la navegación imposible y quedando incomunicados por meses en la comunidad.

La unión de este pueblo con el agua es vital y trascendental, en las cochas de los ríos no sólo se pesca, allí habitan los seres espirituales, allí se entierran los ombligos de los recién nacidos -llamados popos-, también habitan en éstas los antepasados muertos; por lo que el conflicto con la petrolera se agrava en este punto, ya que se considera se está contaminando una zona sagrada, se está manchando de negro a los muertos.

A todo esto se le suma un proceso de desprestigio de la cultura cocama por parte de investigadores y empresarios, pues la identidad indígena cocama es una de las herramientas que están utilizando los ribereños para oponerse a las actividades extractivas de las corporaciones, ya que por un lado el convenio 169 de la OIT reconoce el derecho a uso de los territorios ancestrales a las comunidades indígenas. Ahora bien, para poder reclamarse identidad indígena se requiere que un número suficientemente representativo de la comunidad hable la lengua indígena; algo que en las comunidades cocamas del Bajo Marañón se hace dificultoso por el proceso de aculturación que se ha dado en la zona -comercio, evangelización, ejército,...- así como por el desprestigio que ha sufrido la identidad indígena en todo Loreto; lo que ha derivado en un particular tipo de encubrimiento de la propia identidad (Agüero, 1994: 71). Mientras que algunos autores remarcan un proceso de mestizaje y disolución étnica cocama, otros apuntan a un mantenimiento en clandestinidad de su riqueza cultural. Numerosos aspectos de la vida cultural en las comunidades, de los que es difícil hacer hablar a los pobladores prueban la tesis de la clandestinidad de Villarejo (Villarejo, 1979: 183); algunos de estos aspectos que dan en intimidad y casi secreto son las consultas a los vegetalistas o curanderos, los rituales chamánicos con ayahuasca, el uso del mapacho para ahuyentar malos espíritus, etc.

A pesar de la pérdida de la lengua en adultos, en la actualidad existe una nueva generación de jóvenes kukamas que han aprendido la lengua indígena en las

2 Así lo he atestado en las entrevistas con los diferentes varones cocamas del Bajo Marañón, sorprendiéndome la gran cantidad de varones que han servido al Ejército Peruano en el VRAE, lo mismo los más viejos, y en la guerra contra Ecuador los jóvenes. Si bien cabe decir que el número ha disminuido con los años, y es que existe una preocupación en la actualidad por evitar que los hijos vayan al Ejército como medio de protección a las calamidades pasadas.

escuelas de las comunidades, en las que maestros del programa FORMABIAP enseñan la lengua y la cultura indígena a los jóvenes.³

Acodecospat, el conflicto con Pluspetrol Norte Corporation

Hablar del conflicto de las comunidades indígenas del Bajo Marañón y la empresa argentina Pluspetrol Norte S.A implica por fuerza, hablar de la organización indígena ACODECOSPAT y su principal dirigente Alfonso López; pues en todo el proceso del conflicto, y especialmente, a partir del derrame de crudo en el año 2010 ha sido esta organización y su líder figuras claves en las denuncias, negociaciones y difusión del conflicto.

En otros ríos como el Corrientes, el Pastaza o el Tigre otras organizaciones indígenas han protagonizado la oposición a los proyectos extractivos de empresas como Barret en los lotes 39⁴ y 67, Occidental en el Lote 64 o la misma Pluspetrol en los lotes 8 y 1A⁵. Quechuas, Achuares y Urarinas son algunas de las etnias afectadas al residir en zonas consideradas de recursos energéticos.

ACODECOSPAT engloba en la actualidad un total de 54 comunidades nativas de los distritos de Nauta, Urarinas y Maquia; en los ríos Marañón, Ucayali, Amazonas y la cuenca del Nahuapa⁶; englobando aproximadamente unas 15000 personas. Si bien, no todas las comunidades figuran inscritas en el registro por falta de recursos económicos, pues hasta el momento ACODECOSPAT recibe dinero de ninguna organización internacional ni del Estado.⁷

La organización surge el año 2000 a raíz de la problemática de los pobladores de la comunidad de Pampacán y de Villa Montealegre con una empresa turística propiedad de Roberto Rotonda; que cerró una quebrada que los indígenas utilizaban como vía de acceso a las cochas.

Desde 1999 AIDECOS, organización que trabajó con WWF en el Programa del

3 Así se dan casos curiosos como el de Wagner Nashnato Huaymacari, apu de la comunidad de S. Antonio cerca de la villa de Nauta, siendo hijo de María Ignacia Huaymacari; mujer relevante entre los indígenas de Nauta por sus dotes como oradora y narradora de historias en lengua kukama. El apu en cuestión sólo había aprendido un poco de la lengua kukama, pues su madre no consideró positivo el aprendizaje. En la actualidad los hijos de Wagner, de sólo 10 y 12 años de edad hablan mejor la lengua cocama que el mismo Wagner. Aunque en realidad, casos como éste no nos son tan lejanos si recordamos la pérdida de la lengua euskera después del paso por la dictadura de Franco y su revitalización desde las Ikastolas.

4 En la actualidad lote explotado por Repsol con una próxima polémica; pues aunque Repsol no reconoce la existencia de pobladores, diversas organizaciones como Survival, Amazon Watch y otras han aportado evidencias de la existencia de pueblos en aislamiento voluntario en la zona que sin duda sufrirán los impactos de las actividades extractivas en sus carnes. <http://tercerainformacion.es/spip.php?article24305> http://www.youtube.com/watch?v=ohY1ZZhMhJg&feature=player_embedded

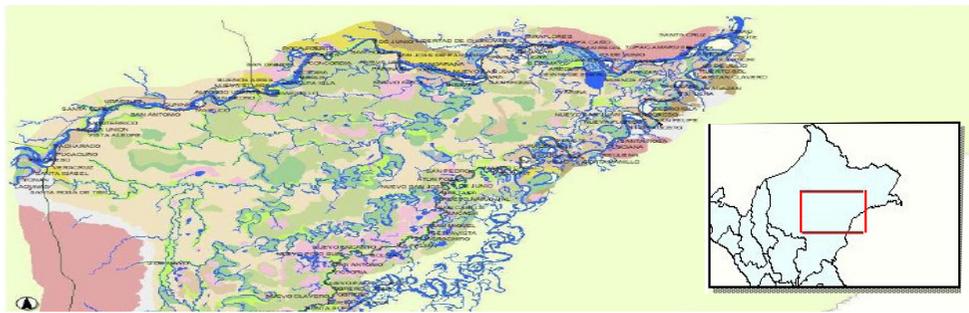
5 Ver mapa lotes actividades petroleras.

6 Se adjunta mapa de la Reserva Pacaya-samiria.

7 Según explica Alfonso López en entrevista que adjunto en anexos.

crudo amazónico

Pacaya Samiria, se fomenta y se reafirma la identidad cocama, algo que se hereda en la formación de ACODECOSPAT en Octubre del 2000 cuando 13 comunidades nativas se reúnen en San Pablo de Tipishca con fines puramente reivindicativos: en líneas generales la oposición a los proyectos turísticos vinculados al



Mapa de la Reserva Pacaya-Samiria y comunidades de las riberas, la mayoría cocama-cocamilla.

Plan de la Reserva Nacional del Pacaya Samiria impulsados por el gobierno peruano, y en concreto la oposición al proyecto turístico de Roberto Rotonda. Este dato acerca de la formación de la organización la diferencia de otras organizaciones indígenas que nacen en base a demandas de dinero o alimentos⁸.

La organización elige de dirigente entonces a Alfonso López, quien ha sido reelegido ya tres veces en los congresos que se han celebrado.

La problemática a la que se ha enfrentado ACODECOSPAT hasta el momento se ha dado por un lado con el Estado, pues estas comunidades indígenas se encuentran dentro de la reserva nacional del Pacaya Samiria; así como con el Ministerio de Agricultura y Producción que no reconoce las aguas como territorio indígena cediéndolas a empresas turísticas.

Con el derrame del 19 de Junio del 2010 desde la organización se representa a 35 comunidades afectadas por el crudo. Después de más de un mes en que unos 65 apus tuvieron que permanecer en la ciudad de Iquitos para protestar, se llega a un acuerdo con la empresa Pluspetrol; que se compromete a dar atención con agua, alimentos y medicina hasta que la DIGESA apruebe que los cauces del río Marañón han vuelto a la normalidad.

En este punto se producen dos informes contradictorios: la DIGESA invita al IIAP para hacer informe de la contaminación⁹, que concluye afirmando que el Marañón está altamente contaminado. Al mismo tiempo desde la DIRESA se publica otro informe que concluye afirmando que hay niveles de contaminación pero que éstos son bajos y tolerables para la salud.

⁸ Una de las consecuencias que han tenido y tienen el contacto de las sociedades indígenas con la sociedad occidental ha sido, por medio de indemnizaciones y compras, convertirlos en una especie de mendigos dependientes de nuestra sociedad, tal y como Jacques Lizot expone en el documental Amazonas. El negocio de este mundo.

⁹ Según me explicó Victor Sotero, responsable del informe del IIAP en entrevista que aportó en anexos.

contexto socio-político-ambiental

Mientras tanto la empresa reúne en Sta. Rita de Castilla a 28 comunidades del distrito de Parinari donde reparte 2'5 millones de soles como apoyo social. El vocero de Pluspetrol, Felix Ordoñez, insiste que estos 2'5 millones de soles no son una indemnización sino en sustitución a los proyectos de desarrollo que la empresa intentó con los indígenas y que se vieron fracasados por la mala voluntad e inaptitud de los indígenas.

Con la negociación del dinero la unidad indígena se ve quebrantada en dos líneas: aquellos que siguen la vía de la denuncia -que son básicamente aquellos a los que la empresa ha excluido del "apoyo social"- y los que aceptan la vía de la negociación.

En el mes de agosto se funda la ASOCIACIÓN POR LA DEFENSA DEL MARAÑÓN DE LA CONTAMINACIÓN, con representación de 43 apus, que de nuevo lidera Alfonso López; pero en septiembre ante reunión con la empresa se acepta la condición de sacar a Alfonso López de la directiva para cobrar una indemnización por la contaminación.

Mientras tanto, la asociación ORPIO está dando apoyo a ACODECOSPAT en la denuncia, pero a la vez el abogado de ORPIO, da apoyo legal a las comunidades que están negociando.

En los siguientes meses se da una campaña de desprestigio a la figura de Alfonso López, que concluye en una reunión en la comunidad de Miraflores, en la boca del río Tigre en la que se pretende echar a Alfonso López de ACODECOSPAT; pues es la condición indispensable que pone la empresa para entablar negociación monetaria.

Todo termina en una toma del río Marañón en que se pide la destitución de Alfonso López de la organización; en un proceso que se describe como de fervor colectivo esperando un dinero de la empresa que nunca llegó.

Una vez calmados los ánimos, algunos de los mismo que estuvieron en la toma del río han vuelto a ACODECOSPAT exigiendo la responsabilidad a la empresa petrolera. Desde la organización se ha aceptado a aquellos que han vuelto, lo que encaja en la visión que el mismo Alfonso López tiene de sí mismo y de la organización: como el padre de una familia en la que no todo son flores.

En Febrero de este mismo año, en la comunidad de Solteritos se han reunido 25 apus, algunos arrepentidos de los hechos pasados, en donde ACODECOSPAT ha firmado nuevas actas, acordando seguir con la vía de la denuncia a la petrolera, exigiéndole ya no sólo por el derrame del 19 Junio del 2010; sino, y no en particular a Pluspetrol, denunciando las consecuencias que han tenido para los pueblos indígenas amazónicos las actividades extractivas desde sus inicios en 1970.

La comunidad de Huachpa Isla: Sociedad en agrupamiento.

El pueblo cocama ha tenido trato con los europeos prácticamente desde su lle-

gada al distrito de Maynas, que originalmente poblaban, en 1535. Este trato ha supuesto, como con otros tantos pueblos amerindios, la colonización, explotación y cristianización. En las comunidades cocamas podemos percibir la influencia religiosa primeramente en el hecho de que existan las comunidades agrupadas y en su estructura social; que evoca a las reducciones religiosas que se practicaron durante la conquista, así como las haciendas. Las reducciones fueron poblados misionales formados por personas pertenecientes a un mismo grupo étnico -o distintos- que habían aceptado reducirse a la fe católica. Este modelo es el que subsiste hoy en día en la mayoría de comunidades cocama, y Huachpa Isla nos puede servir de ejemplo.

Huachpa Isla fue fundada en 1960 por Gumersindo Yanaciri Yuyarima¹⁰, quien hasta unos meses antes de mi llegada había sido apu de la comunidad dando su puesto al joven Joel quien recientemente había vuelto a la comunidad después de haber servido al Ejército Peruano en la guerra contra Ecuador. Antes de la fundación de Huachpa Isla el poblado se encontraba disperso, alguna casa en la otra orilla del río -llamada Soledad-, y otras casas en lo que hoy es la comunidad.

Diez años más tarde de la fundación de la comunidad, Gumersindo marcharía a la ribera del Chambira donde habitan los urarinas por motivos personales. Cinco años más tarde, la parroquia de Sta. Rita de Castilla, de la que Gumersindo participa activamente, le llama a encargarse de la espiritualidad en Huachpa Isla, y así Gumersindo vuelve a la comunidad hasta la actualidad.

La comunidad de Huachpa Isla está formada por 250 habitantes, unos 75 moradores (mayores de edad), lo que da una idea de la alta tasa de natalidad: una media de tres hijos por pareja. La familia nuclear ha ido sustituyendo a la familia extensa, aunque quedan indicios de ésta, pues los hijos acostumbra a vivir en casa de sus padres con su esposa e hijos; lo que también nos da una idea de la residencia, patrilocal, y la descendencia patrilineal.

La vivienda de la comunidad de Huachpa Isla se fabrica con madera -de caoba, tapaná o marbe-, levantándose unos 30 cm del suelo -espacio que aprovechan las gallinas, patos y ocas para dormir-, sin separaciones habitacionales en muchos casos y en los que más separando la cocina o una habitación de las demás. La vivienda también es utilizada como almacén de maíz o aguaje, principales productos para vender en Nauta, que suponen todo el comercio de Huachpa Isla con el exterior. No se da uso de colchón para dormir en las noches, si de mosquitero, para resguardarse de todos los insectos -mosquito, mosca blanca, abejón, etc.- que hay en la zona, que son muchos. Las hamacas son usuales en las casas, algunas fabricadas con cuerda de chambira, aunque el nylon y el algodón se han abierto un hueco en las comunidades cocamas.

¹⁰ Hombre vigoroso, fuerte y sabio, que con sus 76 años me dio una buena lección de perfecto estado físico caminando a una velocidad inalcanzable por el interior de la selva.



Fot. 2. La vivienda cocama: almacén, dormitorio, sala de estar y corral; tan útil como los pisos de Ikea.

Fot. 1 Chambira trenzada para construir el tejado y en ocasiones las paredes de la vivienda.

La economía de la comunidad, aparte del maíz y el aguaje, es básicamente de subsistencia; cultivando en las chacras que se encuentran algunas a las afueras del poblado y otras en la otra orilla -llamada Soledad- a unos 800 metros atravesando el río. Los alimentos que se cultivan en la chacra son básicamente frutas: plátanos, guayabas, mangos, cocos, zapotes, etc.; tubérculos, la yuca que es base de alimentación, con la que se prepara el -masato-, bebida ingerida en fiestas, mitas (trabajo comunitario) y ofrecida al visitante en señal de hospitalidad¹¹; así como maní y frijoles aunque es más minoritario.

Se hace necesario anotar que, contrariamente a las sociedades andinas -campesinas-, las sociedades amazónicas son básicamente cazadoras-recolectoras; el cuidado de la chacra, aunque es importante, no es tan imprescindible como en otros lugares, pues los frutos prácticamente crecen solos, sin que haga falta regarlos, más bien apartar la hierba que en la Amazonía crece constantemente o proteger la chacra de otros animales.

Todo comunero de Huachpa Isla tiene derecho a tanta chacra como sea capaz de cultivar, pues en este lugar el terreno no es problema, y hay abundancia para todos. El derecho de propiedad es sólo de uso, pues al ser una comunidad nativa no se contempla la propiedad privada, sino comunal. Para acceder a una chacra

¹¹ Si se visita una comunidad cocama y no reciben a uno con masato, es símbolo inequívoco que no se es bien recibido allí y mejor volver al bote y marchar rápido.

crudo amazónico

se ha de consultar ante las autoridades y todo el pueblo, lo que se viene llamando por influencia occidental, la asamblea comunal; la misma que decide si se acepta o no a un nuevo morador. Las obligaciones de los moradores de Huachpa Isla pasan por realizar la mita¹ cuando se convoca, que puede ser tanto a nivel individual -construir una nueva casa para un nuevo morador o para los padres de un hijo que la ceden a este y su esposa-; o a nivel colectivo: limpieza del poblado o alguna construcción comunal. El no acudir a la mita tiene como consecuencia el desprestigio y una multa de 10 soles.

La caza de aves y mamíferos proporciona un aporte de proteínas a la dieta básica, que se complementa también con arroz que se compra en Nauta o se intercambia con otras comunidades por maíz para los animales.

La división de actividades está presente en la comunidad, aunque no de forma exagerada: por ejemplo las tareas de la mita, son tradicionalmente desarrolladas por hombres, las mujeres acuden a esta cuando el marido se encuentra fuera; actividades como caza y pesca no son exclusivas de hombres, no sorprende ver en el poblado mujeres regresando con escopeta, arco y flecha, y un faisán entre las manos. Igualmente con la pesca también puede ser actividad femenina. Ahora bien, como indican algunos moradores, si se da repetidas veces que una mujer realiza la mita, caza y pesca, esto conlleva el desprestigio del varón, del esposo, pues estas actividades son fundamentales en la creación de la personalidad masculina kukama.

La pesca ocupa un lugar importantísimo en la economía de Huachpa Isla, siendo el pescado el principal aporte de proteínas en la comunidad; aprovechando las épocas de vaciado del río -épocas en las que no se puede salir de la Isla por falta de caudal para navegar-, para abastecerse de gran número y variedad de pescados -carachamas, lisas, chambiras, pirañas, palometas, sábalos,...- que existen en la zona. Si bien, se apunta a un notable descenso de la población acuática que los pobladores acusan a la contaminación del río provocada por los numerosos derrames de petróleo.

La pesca se realiza normalmente con red, navegando con el peke-peke hacia las playas cercanas adonde se dejan las redes por unas horas, o más tiempo; también se practica pesca con harpón y con caña, aunque está cayendo en desuso por el notable descenso de peces grandes en el Marañón como la vacamarina (lobo de mar) o el bufeo colorado (delfín).

Tradicionalmente las redes se tejían con fibra de la palmera chambira, pero la entrada del nylon ha supuesto una auténtica revolución tecnológica en las comunidades cocamas, y ha sustituido a la chambira. A lo que también se suma el empequeñecimiento de las redes, pues como se dice, los pescados han disminuido notablemente de tamaño.

¹ Trabajo colectivo que suele ir acompañado de masato y en actitud festiva.

contexto socio-político-ambiental

El conflicto con la empresa petrolera se hace notar en esta comunidad, dependiente del pescado para comerciar y como aporte de proteínas. Pero también del río para cocinar, lavarse y beber; pues no existen grifos de agua ni pozos en la comunidad. Con el derrame del 2010 la empresa repartió agua y alimentos durante dos meses²; cuando el agua se acabó la gente almacenó agua de lluvia en cántaros y cubos, pero la costumbre de utilizar el agua del río -además de la imposibilidad de recoger constantemente agua de lluvia, pues no disponen de depositos suficientemente grandes para almacenarla- hacen del río el principal causante de las numerosas enfermedades dermatomocosas que la población de Huachpa Isla, así como de la mayoría de comunidades cocama de la zona presentan.



Las enfermedades de la piel son comunes en los niños de la cuenca baja del Marañón. (Fotos 2 y 3)

² 750 toneladas de víveres y 100000 l. de agua entre Julio y Septiembre, a repartir entre las comunidades afectadas (de Saramuro a Nauta, unas 70 comunidades); según informa Félix Ordoñez. Entrevista en anexos.



El pueblo urarina habita la cuenca del río Chambira y sus afluentes (Airico, Tigrillo, Patoyacu, Pucayacu, Hormiga, Pucuna y Siamba) de forma dispersa, agrupados en clanes exogámicos, matrilocales y matrilineales. Es decir, el varón busca esposa fuera de su clan y va a vivir allí adonde habita la esposa, las hijas de éstos quedarán en el clan de la pareja y los hijos marcharán a buscar esposa. La mujer, siempre vestida con camisa roja, falda negra y collares, mantiene la cultura y la tradición urarina, siendo reacia a hablar con forasteros; muchos afirman que por no saber hablar castellano, aunque parece que esto sea una estrategia de defensa para evitar el trato con los blancos conocidos en zona como los sacaojos³. Contrariamente a los kukamas, la forma de organización social es dispersa, el clan es familiar, no es común habitar en comunidad -aunque la influencia misionera haya creado algunos poblados urarinas como S. Juan de Chambira o Nuevo Progreso-. Los clanes familiares habitan en campamentos de forma semi-nómada por las cuencas del río, desplazándose en busca de alimentos; pues practican una agricultura de roza y quema del terreno lo que les hace estar desplazándose constantemente. De esta manera es común encontrar en el Chambira pequeñas isletas de tierra en las que familias urarinas descansan por días o semanas en su desplazamiento constante, así como también podemos encontrar auténticas viviendas móviles en las que los clanes se desplazan por semanas para llegar a tierras de cultivo o comerciar con plátanos y otras frutas muy abundantes en la zona.

Pero los mayores tampoco se salvan de las llamadas karachamas, que achacan directamente al agua del río. (Fot. 3 y 4)

2.1.2 El pueblo urarina: sociedad en dispersión

Si bien la bibliografía sobre el pueblo kukama es abundante, debido a un contacto temprano con los llamados agentes civilizadores; sobre el pueblo urarina poco se conoce. Siendo su familia lingüística todavía un misterio para los estudiosos, y habiéndose considerado extinto hasta 1930, fecha en que Tessmann descubrió al mundo occidental la existencia de unas 500 personas que hablaban el urarina, a los que pasó a denominar shimacos; término con el que todavía otros pueblos les denominan despectivamente, nunca a la cara, pues los urarinas son temidos por cocamas y ashaninkas al ser considerados ladinos, hostiles, etc.

En la época cauchera muchos urarinas se internaron hacia la cabecera del río Chambira, los que quedaron fueron atrapados como esclavos en los fundos del río Marañón; es en esta época que se les considera extintos; estimando en la actualidad una cifra aproximada de 3500 urarinas.



Fot. 5 Las mujeres urarinas del poblado de Nuevo Progreso. El darnos la espalda, también a los apus kukamas que me acompañaban fue una constante durante todo el trayecto por el río Chambira.

³ Existe en la cuenca del Chambira, y también en menor medida, en el Marañón, un temor y desconfianza hacia el blanco debido a experiencias de traficantes de órganos que operaron en la zona; quedando reflejado en la idiosincrasia colectiva el mito del blanco sacaojos, que llega a los poblados a arrancar los ojos de los niños para llevarlos a su tierra.

Si los cocamas son conocidos por ser grandes pescadores, los urarinas lo son por grandes cazadores. La cuenca del Chambira es una de las zonas de mayor biodiversidad del planeta, en la época de lluvia la mayor parte de la selva queda inundada, quedando los animales concentrados en bosques no inundados, lo que aprovechan los urarinas para abastecerse de carne de grandes reservas de carne ahumada de venado, huangana o sajino (Morales Chocano, 2004; 44). Las carnes ahumadas son envueltas en grandes hojas de palmera lo que permite transportarlas en la canoa por días e incluso semanas en buena conservación.

Dónde encontramos agrupaciones de urarinas, como en Nuevo Progreso o San Juan de Chambira, se observan diferencias con un poblado cocama: son mucho más pequeños, habitan varios clanes formados máximo por 30 personas, las casas o malocas se disponen de forma lineal en la cuenca del río, siendo separadas en dos por una maloca techada que hace las funciones de plaza. Aunque en estos poblados se reside de forma estable, diversos pobladores se ausentan en temporadas a campamentos en zonas de cultivo -chacras- o de caza.

Si bien, el cultivo es una actividad secundaria entre los urarinas -igual que en los cocamas-, siendo casi nula la actividad humana: a veces se quema o tala el bosque, luego se arrojan semillas y se vuelve a recolectar cuando han crecido los frutos; otras veces los mismos desperdicios -semillas de yuca, maíz, sachapapa, camote...- son arrojados en las inmediaciones del campamento, que después se abandona y se regresa cuando han crecido los frutos de las semillas arrojadas. Algunos han visto en este proceso una etapa intermedia de neolitización inconclusa (MORALES CHOCAÑO, 2004; 46); es decir que el proceso agrícola se estancó debido a las condiciones ambientales que favorecen el cultivo sin intervención y también a la importancia de la caza y pesca abundantes. Aunque esta misma teoría denomina estancamiento del proceso de neolitización, como si no este pueblo no hubiera llegado a un proceso deseado; los mismos motivos que se plantean apuntan a una negativa voluntad de sedentarización, de agricultura neolítica; pues ciertamente no es necesaria ya que se encuentran los nutrientes necesarios en la caza, la pesca y la recolección.

El pueblo urarina y el contacto con las empresas petroleras

Pese a una aparente voluntad de aislamiento, mediante la que se ha mantenido la cultura urarina todos estos siglos, la población urarina habita una zona que tiene importantes reservas de petróleo; lo que supone un grave peligro a la sobrevivencia de su cultura, tanto por el contagio de enfermedades como por la desfragmentación social que supone el contacto con las empresas.

Si en la Amazonía Peruana la intervención del Estado es casi nula por lo inaccesible del terreno (en parte), en el río Chambira lo es todavía más. La falta de infraestructuras básicas como son las postas médicas es una evidencia de la dejadez de la zona por parte de las autoridades del gobierno peruano.

De hecho, una parte muy importante de la población urarina carece de DNI y desconoce la escritura; como es el caso de la familia de José Vásquez, que habitando entre las poblaciones de Nueva Alianza y San Fernando⁴, accedió a mostrarnos el lugar dónde se produjo el último derrame de petróleo después de unas negociaciones en las que la desconfianza y el temor hacia nosotros se hizo manifiesto.

Desde 1997 las empresas petroleras operan en territorio urarina -Petroperú, Enterprise Oil, Parker Oil Drilling Co, Santa Fe de Lima, y Pluspetrol entre otras-. La actividad de estas industrias, que consiguieron penetrar en la zona con la ayuda del ILV⁵, han tenido consecuencias desastrosas para la población, tanto por los derrames ocurridos como el de Santa Marta en 1997 -que según los pobladores acabó con los delfines antes abundantes en el río-, como por la propagación de enfermedades que transportan los trabajadores que traen las empresas de diferentes partes del Perú.

Especialistas como Richard Witzig achacan a las actividades petroleras, la construcción de pozos y otras, la importación de nuevas enfermedades como la tosferina y el brote de P. Falciparum (Witzig & Ascencios, 1999), si a esto se le suma que la posta médica de Maypuco está a más de una semana de navegación el resultado es tremendo.

La descomposición social que padecen los poblados urarinas se manifiesta en el alcoholismo que algunos poblados padecen, las divisiones internas y los elementos inútiles de la cultura occidental que los trabajadores de las compañías introducen en los poblados.

A un contrato fraudulento con las petroleras se añade que el pueblo urarina⁶, junto con los mayoruna, son los pueblos indígenas más grandes que habitan en la

⁴ Zona donde se produjo el último derrame de petróleo conocido en Enero del 2011.

⁵ El ILV es un grupo de misioneros evangelistas americanos que entre otras actividades, traducen la Biblia a los idiomas nativos. Se les ha relacionado con intereses de corporaciones americanas, abriendo las vías de los territorios indígenas a las grandes corporaciones. En Venezuela se juzgó a esta organización y su filial Nuevas Tribus, por vincularlas a intereses de empresas americanas, tráfico de armas, así como a la destrucción de la cultura yanomami. En la comunidad de Santa Marta, reside el representante del ILV, Ronald Manus.

⁶ Los pobladores de la zona denuncian la cooptación de un falso jefe urarina por la petrolera, que firmó un contrato -aconsejado por Ronald Manus- a cambio de dinero.

Amazónía sin posesión de título de territorio.

Los casos de Nuevo Progreso y Nueva Alianza son esclarecedores. En Nuevo Progreso la empresa Pluspetrol S.A. “obsequió” a la comunidad con un techo de calamina y bebidas alcohólicas cuando se instauró en la zona en el año 2000. A nuestro paso por la comunidad, para conseguir algo con lo que alimentarnos, nos encontramos con un pueblo desesperado, volcado en el alcohol y peleado. El apu Edo Perea Icomena, nos recibió borracho, en mitad de una pelea, también de borrachos, en medio del pueblo que terminó con los hijos de uno de los que peleaban sujetándole y la esposa golpeándole con una vara. Los nervios a flor de piel en el poblado, que hacía pocos días había visto correr el crudo por el río, y que al conversar con la petrolera esperando recibir ayuda -agua, alimentos y quizás algo de dinero- se encontraron con que se les acusa a ellos de haber cortado la tubería del oleoducto por lo que la empresa se exime de responsabilidad.

La comunidad de Nueva Alianza, donde se produjo el derrame, ha sido la única en recibir beneficios de la empresa, traducidos en contratos de trabajo para la limpieza del derrame, y un televisor de plasma y dvd en donde los indígenas y trabajadores que realizan las empresas ven videos porno por las noches.

La organización del pueblo urarina es escasa, debido precisamente a su modo de organización social dispersa; en el año 2000 la organización urarina CURCHA puso una queja ante la Defensoría del Pueblo por la contaminación del río Pucayacu; pero en el momento en que se realizó este trabajo de campo fue imposible contactar con dicha organización y a las personas preguntadas por ella poco sabían.

Con este último derrame los poblados urarinas han quedado, además de perjudicados, enfrentados entre ellos. Primeramente con Nueva Alianza que son los únicos que han percibido alguna compensación por los daños causados; después con Nuevo Progreso poblado a quien la empresa pasa la responsabilidad del derrame, acusándolos de sabotadores; y así quedan Ollanta y San Juan de Chambira perjudicados y sin percibir nada, ni bueno ni malo.

A fechas de marzo del 2011 se formó una asociación formada por 14 comunidades para reclamar compensación por los daños causados por este derrame en el Chambira, y otro más pequeño que se produjo poco después en San José de Saramuro -río Marañón-. Esta comisión bajo el nombre de ASOCIACION DE DAMNIFICADOS POR LOS DERRAMES DE PETROLEO, formada por poblados de S. José de Saramuro hasta Concordia en el Marañón y de Nuevo Progreso a Ollanta en el Chambira, marcharon a la ciudad de Iquitos a golpear las puertas de la petrolera, ya que hasta la fecha nadie de la empresa se acercó a dialogar oficialmente con los pobladores.

2.2 PLUSPETROL

2.2.1. La empresa y el loteo de Perú

La compañía argentina Pluspetrol S.A es el otro gran implicado en el conflicto, empresa que nace en el año 1976 con los capitales de las familias Rey y Poli, explotando los yacimientos de Neuquén y Salta en Argentina. En dos años comienza su expansión internacional en Colombia y en Costa de Marfil (Africa). La empresa continuó creciendo en los años ‘80, siendo la compañía que ganó más áreas de explotación en las subastas del Plan Houston que favoreció el gobierno de Raúl Alfonsín en 1985. En 1990 la empresa establece oficinas en Houston, meca de las grandes transnacionales petroleras; desde allí adquiere más lotes de explotación en Perú en 1996 y en Bolivia en el 2001. Habiendo iniciado también actividades en Argelia y Túnez. Y habiendo entrado también en el negocio de la generación eléctrica y de gas, con la base de Camisea en el Perú -único distribuidor de gas-; así como la distribución de gas a Brasil. Recientemente se entabla en un futuro cercano la distribución de petróleo a Estados Unidos y Mexico.

La compañía petrolera argentina es el 4º productor de petróleo y gas en Argentina, y el mayor productor en Perú. Los lotes petroleros que opera son los siguientes.

	Venezuela	Colombia	N. Perú	C. Peru	S. Perú	Bolivia	N.Argent.	S. Argent.	Patagonia	Luanda (Africa)
Exploración	2	3	2	1	1		1	3	1	1
Producción			2	2		5	4	1		
Refinado				1			1			

Elaboración Propia. Fuente: www.pluspetrol.net/mapaopera.html

Como se muestra en el cuadro, el gigante al que se enfrentan las comunidades indígenas amazónicas no es para nada un enano con zancos. La empresa que comenzó a operar en Argentina ha ido creciendo a grandes pasos abriéndose un hueco entre los principales productores de energía mundiales. Pero el problema con las actividades extractivas en la Amazonía no comienza con Pluspetrol. No es hasta el año 1996 que esta empresa entra en el Amazonas, heredando de la empresa estatal Petroperú el lote 8 -ubicado en la zona del conflicto que analizamos aquí- y en el año 2001 el lote

1AB de la empresa norteamericana OXY, en Andoas.

Con los años la empresa ha ido adquiriendo más lotes a explotar, si bien los de mayor envergadura son el lote 88, ubicado en Shivanorenko -nombre indígena de Camisea- en el departamento de San Martín (selva sur) de donde la empresa posee una de las más importantes reservas de gas natural no asociado en Sudamérica con una capacidad probada de 8.7 trillones de pies cúbicos (TPC), también en esta zona la empresa adquiere el lote 56, heredado de Shell, que le proporciona al gobierno peruano un 37% de regalías, igual que el lote 88.

En la región de Puno, colindando con la parte occidental del lago Titicaca, la empresa tiene el lote 155 desde el año 2004, con derecho a exploración de hidrocarburos, compartiendo la titularidad del mismo con Perupetro y Reliance E&P.

En el río Ene, ceja de selva, región conocida por ser uno de los puntos más álgidos de la guerra de guerrillas del Estado Peruano contra el narcotráfico y contra los movimientos armados; la transnacional posee el 70% del lote 108, también de hidrocarburos.

Es en la selva Norte donde se da la mayor explotación de petróleo, en la frontera con Ecuador posee acciones en los lotes 115 y 102, colindantes con el lote 1AB del que la empresa es completamente propietaria. Este lote ubicado en Andoas es el mayor productor de petróleo, extrayendo de 18000 a 20000 BPD⁷. La zona, ubicada en el río Corrientes y Pastaza ha sido fuente de conflictos constantes, con las comunidades shuares y quechuas; el conflicto llegó al punto que los indígenas tomaron aeropuerto de Andoas, propiedad de Pluspetrol, y la toma se saldó con un policía muerto, y varios indígenas heridos de bala y encarcelados.

De igual manera, la situación en el lote 8 -que comparte con las empresas Korea National Oil, Daewoo International Corporation y SK Energy-, es igual de tensa; con la población ashuar, ashaninkas y urarinas afectados directamente por las explotaciones petroleras en Trompeteros -río Corrientes- y Santa Martha -río Chambira-. Y bajando en la misma reserva del Pacaya Samiria, la exploración en Yanayacu y el transporte desde Saramuro -río Marañón-, con la población cocama-cocamilla afectada por los derrames producidos.

En definitiva, la situación que presenta la empresa, se presenta tensa con los pueblos que habitan los lotes explotados; a pesar que anuncia una política de responsabilidad social, ecología y compromiso con las comunidades que explota que hasta la fecha, no parece haber transmitido a los pobladores de la zona, indígenas y mestizos. Si bien la empresa opera desde el año 1996 en el Perú, no ha sido hasta el 2009 que ha comenzado a poner en práctica el proceso de reinyección de las aguas residuales; es decir, que durante 13 años, la empresa ha estado vertiendo a los ríos, que son fuente de agua potable y alimento para los pobladores, aguas mezcladas con metales

pesados utilizadas para la extracción de hidrocarburos.

Mapa del loteo de Perú para empresas extractivas. Los lotes marcados con un rombo son en los que opera Pluspetrol. Obsérvese el lote 8X, al interior de la reserva Pacaya Samiria (enorme área verde al norte en el mapa), foco del presente estudio.



7 Barriles Diarios de Petroleo. Cada barril se estima en unos 159 litros.

2.2.2. El lote 8x

Desde que la filial de la empresa argentina ha entrado a operar en la zona en el lote 8, la relación con los diferentes pueblos indígenas se ha ido tensando hasta que en el año 2010 estalló con la toma del aeropuerto de Andoas, propiedad de la empresa en lote 1AB que se saldó con un policía muerto, varios indígenas heridos y otros procesados y juzgados por homicidio. Hasta llegar a este punto se han producido diálogos, cooptaciones de líderes, tomas del río, retención de trabajadores, indígenas desaparecidos en extrañas circunstancias, indígenas enfermos con nuevos virus, etc. Si bien, ante el calificado desastre del Marañón en el año 2010 la empresa alega que ella no opera en el Marañón, lo que en parte es cierto. El principal punto de extracción de crudo del lote 8 por parte de Pluspetrol Norte se encuentra en el río Corrientes.

El río Corrientes desemboca en el río Tigre, que a su vez desemboca en el Marañón. Los pobladores del Corrientes son mayormente ashuares, aunque también podemos encontrar ashaninkas y quechuas. Los ashuares, la familia lingüística de los jébaros, han pasado a la historia como los reductores de cabezas, pueblo guerrero que temieron tanto los incas como los europeos. Ante el boom cauchero no quedaron exentos de la explotación de los curacas, y patronos caucheros como el gallego Alfonso Graña hicieron populares las cabezas reducidas llevándolas a los mercados de Iquitos y desde ahí a otras ciudades europeas.

La situación del pueblo ashuar en la actualidad es extremadamente crítica, habiendo sido uno de los pueblos más afectados por la contaminación provocada por la industria petrolera en general, y específicamente por Pluspetrol Norte, que posee sus bases extractivas en las inmediaciones de Trompeteros. La organización indígena FECONACO lleva denunciando una media de 10 derrames anuales en el río Corrientes desde el año 2007, a lo que hay que sumar el vertido de aguas industriales al río sin ningún tipo de regulación desde el año que entra la empresa 1996 hasta el año 2009.

Diversos apus ashuares han dado sus testimonios de la situación de su pueblo, que de manera trágica está desapareciendo a causa de enfermedades que los vegetalistas ashuares no tienen como tratar, porque desconocen.

La relación de ashuares con cocamas es escasa, el río Corrientes se encuentra al norte del Marañón, para acceder a la cuenca hay que bordear, tomando otros ríos como el Tigre o el Pastaza -a ambos extremos del Marañón- para llegar allí. Si bien en los últimos meses se está comenzando a establecer lazos entre los dos pueblos para enfrentar el conflicto con la petrolera.

Lo que tienen en común los dos pueblos es el impacto de la industria, primeramente porque las aguas de formación y los derrames del Corrientes bajan necesariamente hasta el Marañón, siguiendo la corriente y contaminando las aguas. Después porque

el crudo que se extrae en Trompeteros y otros puntos del Corrientes, se almacena y transporta por medio de un oleoducto de 10 pulgadas de ancho que atraviesa la selva desde los diversos puntos de extracción en el Corrientes hasta la estación de Petroperú en Saramuro, donde Pluspetrol tiene derechos. Desde allí el crudo se almacena mediante barcazas para después ser transportado a la estación de Iquitos donde se procesa.

El mismo oleoducto es el que en Enero de este mismo año reventó provocando un nuevo derrame que ha afectado a las comunidades urarinas del río Chambira -por donde atraviesa el tubo- quines a su vez, también sufren actividades de extracción en Santa Martha.

De esta forma el problema al que se enfrentan urarinas, kukamas, ashuares, quechuas y asaninkas, tiene un eje en común, que es la transnacional Pluspetrol y los efectos de la actividad petrolera, aunque no el único tal y como apunta el vocero de la empresa Luis Ordoñez; compañías madereras, mineras y turísticas operan en la zona o en los ríos que están todos conectados; lo que pone en riesgo la permanencia de estos pueblos

2.3 A MODO DE CONCLUSIÓN

El presente capítulo pretende contextualizar al lector para hacerse una idea de los principales actores del conflicto estudiado. Primeramente la zona estudiada, el Bajo Maraón, concretamente la Reserva Natural Pacaya Samiria, lugar visitado por turistas y viajeros atrevidos en búsqueda de paisajes y animales exóticos; la relación que mantienen entre sí las cuencas de los ríos Amazónicos, unos afluentes de otros, y todos desembocando en el Amazonas, uno de los ríos más grandes del mundo; que recibe los metales pesados que las industrias mineras, petroleras y otras deshechan a los diferentes ríos de Ecuador, Colombia, Venezuela y Perú provocando el deterioro del ecosistema y sus pobladores.

De igual manera se presentan los dos pueblos indígenas afectados por las actividades de Pluspetrol y se plantean las diferencias entre ellos. El pueblo cocama, que habitando en el Maraón ha tenido contacto con ribereños y mestizos de la zona, dando como resultado la adaptación de la cultura cocama e incluso el encubrimiento de la misma en favor del mestizaje para aventajarse o para evitar represalias. El pueblo urarina, sociedad dispersa, con menos trato con mestizos y comerciantes, es menos numeroso, su situación es más desaventajada en cuestión de recursos sociales -postas médicas, escuelas,...-, pero, a diferencia del cocama, conserva su cultura y lengua; dando un papel importante a la mujer como preservadora, conservadora y dadora de la misma.

La empresa Petrolera Pluspetrol, que desde Argentina ha ido creciendo hasta llegar a la cuna de las mayores empresas petroleras en Houston (USA), explota el lote 8 dónde habitan estos dos pueblos entre otros. La relación de la empresa con las comunidades ha sido tensa desde la entrada, y se ha agudizado debido a los derrames de petróleo que desde que ha comenzado a operar en la zona han afectado a las comunidades indígenas que beben, se bañan y cocinan en las mismas aguas donde la empresa ha deshechado sus residuos y donde se han ocurrido diferentes derrames de petróleo.

CAPÍTULO III.

LA PERCEPCIÓN DEL CONFLICTO EN TODAS SUS DIMENSIONES

crudo amazónico

Entendiendo que en un conflicto generalmente una de las partes busca pasar de un estado de humillación a un estado de reconocimiento, con la que la misma busca empoderarse (CALDERÓN, 2010: 115), el caso de las comunidades nativas del norte del Bajo Marañón y la empresa argentina Pluspetrol Norte Corporation resulta un claro ejemplo de este tipo estándar de conflicto. Otros conflictos similares se han dado y se están produciendo en las diversas partes que ocupa el territorio amazónico en Venezuela, Brasil, Ecuador y Bolivia. En la misma Amazonía peruana conflictos entre comunidades indígenas y la misma empresa u otras como Oxy, Repsol, Occidental o Barret; facilitan la comprensión de este fenómeno que resulta ser un proceso global en las antiguas colonias, que tienen el trato de despensa para las metrópolis¹.

De esta manera a través de la mirada a un conflicto en particular, podemos hacernos una idea de una realidad general, desde una mirada a lo micro pasar a lo macro, evitando en la medida de lo posible caer en generalizaciones que conduzcan a errores de los que la ciencia antropológica ya debería haber aprendido en experiencias pasadas, pero sin olvidar que una mirada hacia un fenómeno concreto nos puede dar una idea de una generalidad mayor.

Este es el caso del conflicto en el Bajo Marañón, aplicable a otras zonas del planeta, en las que de alguna manera podemos concluir que se da un proceso de expansión de un sistema tecnológico-industrial, que requiere cada vez más energía y que de la misma forma requiere introducirse cada vez más en lugares recónditos, donde residen precisamente aquellos grupos humanos que han optado por mantenerse al margen de una forma de vida expansionista, homogeneizadora, que entiende la naturaleza como el principal almacén de existencias de energías (Heidegger, 2007; 136); dichos grupos humanos están en situación de vulnerabilidad al suponer esta expansión la aculturación y deterioro de los mismos.

Entendiendo de esta manera el marco global en el que se maneja la realidad social que se estudia, debería ser función del antropólogo, en palabras de Lizot, el ayudar a preservar estos grupos humanos, de la misma manera que el médico se preocupa por la salud de sus pacientes.

¹ Curiosamente, EEUU tiene grandes reservas de petróleo que no explota, mientras compra petróleo que se explota en Sudamérica y África. En el caso de los países europeos la situación es similar, la electricidad que genera Endesa, la petrolera Repsol,.... tienen sus puntos de extracciones en países latinoamericanos y africanos.



multidimensionalidad del conflicto

En el presente apartado me propongo facilitar una amplia visión del conflicto.

3.1 Multidimensionalidad del conflicto.

Siguiendo la metodología de Calderón para su estudio del conflicto entre comunidades campesinas y la empresa minera Rio Blanco, consideraremos un total de seis dimensiones en las que se mueve el conflicto, detalladas a continuación.

3.1.1. Dimensión ecológica.

Al producirse este conflicto socio-ambiental en la reserva Natural Pacaya-Samiria, 2ª reserva natural más grande del Perú -uno de los países más ricos en cuanto a diversidad ecológica y cultural- cobra especial importancia la dimensión ecológica del mismo. La reserva natural Pacaya-Samiria existe desde 1972 y se amplía en 1982, albergando más de 2 millones de hectáreas en el espacio formado en la cuenca del Ucayali (donde juntan los ríos Marañón y Ucayali, hasta el río Huallaga). En esta reserva donde se ubica el lote 8 explotado por Pluspetrol, y también donde habitan pueblos cocama y urarina.



La reserva se ha bautizado para los turistas como la “Selva de los Espejos”, pues en las aguas oscuras de sus ríos se refleja a la perfección la selva y el cielo.

Dicha Reserva es el bosque inundable mayor de toda la Amazonía, existiendo en la actualidad sólo dos grupos humanos que habitan en zonas inundables o de várzea: los cocamas y los shipibo-conibo. El clima es extremadamente caluroso y húmedo, superando las temperaturas los 34°, alternándose estaciones secas con lluviosas, lo que provoca la inundación y el vaciado de las numerosas islas que existen en la Reserva. Precisamente, la inundación y el vaciado de las islas que la forman permiten la existencia de una enorme biodiversidad: animales acuáticos, terrestres y aves, y plantas.

TAXÓN	MUNDO	PERÚ	AMAZONIA	RNPS
Mamíferos	4 600	460	294	102
Aves	9 000	1 710	1 200	527
Reptiles	~7 000	365	283	69
Anfibios	~ 3600	332	303	58
Peces continentales	6 800	900	744	269
Total	~20 400	3 767	2 824	1 025

Fuente: Rodríguez ET AL., 1998

Encontramos gran cantidad de mamíferos de agua únicos y escasos en la reserva, como la vacamarina (*Trichechus inunguis*), el bufeo colorado o delfín (*Inia geoffrensis*), o el lobo de río (*Pteronura brasiliensis*). Grandes especies terrestres como el puma (*puma concolor*), el otorongo o jaguar (*Panthera onca*), la sachavaca o tapir (*tapirus terrestris*); venados como la huangana (*tayassu pecari*) y el sajino (*tayasu jacacu*). Monos como el maquisapo negro (*ateles paniscus*), el maquisapo pecho amarillo (*ateles belzebul*) o el mono choro común (*lagotrix lagotricha*). Muchas de estas especies nombradas se encuentran en la actualidad catalogadas en riesgo de extinción, de la misma manera lo expresan los pobladores que se alimentan de éstas, no sólo físicamente sino culturalmente, pues parte de las historias que forman su identidad².



Mono maquisapo de pecho amarillo en los alrededores de la comunidad de Concordia.

2 Como ejemplos los numerosos relatos acerca de la Yacumama o Madre del Aguaje, una anaconda de dos cabezas que cuida de los humedales; las comparaciones de los antepasados muertos con los bufeos colorados o de los hombres con los tigres u otorongos; el tapir con lo salvaje, etc.

La fauna ornitológica de la zona es principalmente acuática, lo que le da una importancia extra al ser un indicador del estado de conservación de los humedales y de la abundancia de peces. La reserva del Pacaya-Samiria es lugar elegido por ornitólogos para la observación de las abundantes y endémicas aves de la zona, como la garza blanca y otras especies. Al ser la Reserva el confluente de dos grandes ríos los pescados que encontramos albergan el 30% de las especies del Perú, y aportan el 80% del pescado fresco desembarcado en la ciudad de Iquitos con fines de consumo humano³. Pescados de porte grande como el Paiche (*Arapaima gigas*), el Sabalo (*Brycon malinopterus*) y otros más pequeños como la palometa, la carachama, la ray y la piraña; son pescados por los fisgas cocamas para alimentarse y comerciar en los mercados de Nauta e Iquitos. La flora de la zona no es menos abundante, se encuentran allí más de 800 especies. Las orquídeas son una de las maravillas de la Reserva; también palmeras, entre las que destacan la chambira (*Astrocaryum chambira*), el aguaje (*Mauritia flexuosa*) y el pijuane que son básicas en la subsistencia de los pobladores; maderas de cedro (*cedrella odorata*), caoba (*Maena Capimori*), que explotan las empresas madereras pero que también utilizan los ribereños para construir las bases de las malocas, las canoas, etc.; árboles como el chuchuasi (*Noxythece sp.*) o el bujeo caspi (*Inia Geoffrensis*) de cuyas cortezas se extrae la esencia para bebidas y medicamentos; también los renacales son característicos de la reserva. Los cultivos de maíz, sacha-inchi, noni, etc. y sobre todo los cultivos de arroz que se practican en zonas inundables han sido los más afectados por la actividad petrolera, pues el vasto derrame del año 2000, del que se pronosticó la permanencia de pasivos ambientales por más de 20 años, dejó la tierra resentida; lo que se ha agravado con el mantenimiento del vertido de aguas de formación al río y los posteriores derrames de petróleo que han sucedido en la zona. Los pobladores culpan directamente a la empresa de estar acabando con sus medios de subsistencia sin estar compensando por el daño causado. De igual manera, las especies animales han sufrido el impacto de la actividad petrolera, no sólo con los derrames, sino con la actividad extractiva en sí, antes y después de la reinyección de aguas de formación o residuales. Los pobladores explican como antes de los derrames la pesca era abundante, y la utilizaban para comerciar y así obtener algo de dinero que permitía enviar a la escuela a los hijos, comprar algo de ropa, etc. En la actualidad la pesca es escasa, los bufeos colorados y las vacamarinas (grandes mamíferos del Marañón) casi han desaparecido, igualmente ocurre con los caimanes en el río Chambira. Los pescados que subsisten

3 Dato que no debería pasar por alto si lo relacionamos con las actividades petroleras en la zona desde los años 70 hasta la actualidad, y sobre todo si tenemos en cuenta que hasta el año 2009 no ha existido la obligación de las empresas de reinyectar las aguas de formación con las que extraen el petróleo.

en el río son flacos y cabezones, a lo que además los pobladores se quejan que muchos tienen un olor a podrido y tienen los intestinos con restos de hidrocarburos.⁴ Ante esta situación la empresa petrolera alega que no es su responsabilidad, pues añade que el río Marañón, y por ende, el Amazonas, reciben las corrientes de los ríos que provienen del Ecuador donde existen actividades mineras (como Cerro Colorado en Piura), petroleras (como Chevron-Texaco en Ecuador), madereras y toda la actividad del narcotráfico relacionada con el cultivo y el procesado de la hoja de coca.

De esta manera, la empresa se queja de que se responsabilice únicamente a ella cuando son muchas empresas las que están contaminando el río Marañón. Ante el impacto de los derrames sobre el río, la postura es que la gran velocidad a la que corre el Marañón (de 0'66 a 1'24 m/s) ha limpiado el río rápidamente, con lo que ya no se puede hablar de impacto ambiental. Teniendo en cuenta las grandes dimensiones del Marañón -420 km de largo, de 800 a 2600 m de ancho-, su peculiaridad de llenado y vaciado, los productos precipitantes que la empresa ha utilizado para limpiar el crudo, y las evidencias de la permanencia de contaminación que se han mostrado en repetidas ocasiones; a los ribereños de la zona, y también a muchos ciudadanos en Nauta e Iquitos, las declaraciones de la empresa les resultan una burla, lo que agrava la situación de conflicto al crispas a la población.

3.1.2. Dimensión Socio-cultural.

Desde que la empresa argentina Pluspetrol Norte Corporation hereda de la compañía estatal el lote 8 en 1996 diferentes sucesos que han afectado a la vida social y cultural de las comunidades indígenas que pueblan este lote petrolero, por cierto que lo hacen antes que se declarara como tal, se han venido produciendo. De una parte, y como ya ha quedado anotado en el capítulo II de este trabajo, diversas enfermedades han aparecido entre los pobladores de la región. Enfermedades que responden a virus importados por trabajadores que lleva la empresa al lugar para la construcción de pozos petroleros u otras instalaciones. Como ejemplos de estas enfermedades tenemos los brotes de *P. Falciparum* -malaria- y tosferina que el dr. Witzig ha documentado en la cuenca del Chambira desde 1997 -año en que comienzan las actividades extractivas en la zona-⁵. De la misma forma tenemos ejemplos de brotes de hepatitis que afectan a la población achuar en el río Corrientes -que también se incluye en el lote 8-. Se hace necesario aquí aclarar que la zona amazónica es un lugar de hepatitis viral B y Delta endémica que se transmite alta-

4 Esto ha sido constatado por los informes que el IIAP, DIGESA y DIRESA han realizado sucesivas veces en el río: los músculos de los peces continen cantidades considerables de metales pesados. (informes presentados en anexos).

5 La empresa Santa Fé, que operaba en la comunidad de Santa Marta en el Chambira, tenía su base en Santa Clara Iquitos, donde había un brote de malaria muy agudo, desde Santa Clara la empresa enviaba lanchas al Chambira con trabajadores de Iquitos y otras partes del Perú, con lo que el brote de Malaria se extendió a la cuenca del Chambira (Witzig, 1999).

mente por consumo de masato y mordeduras de murciélago (Cabezas y otros, 2006; 120) pero que al mezclarse con otros tipos de hepatitis que portan los trabajadores de la empresa se hace mortal, y avanza rápidamente poniendo en grave riesgo a la población que carece de defensas para estas enfermedades así como de vacunas. A un nivel más cultural, las costumbres que aportan los trabajadores de la empresa se vuelven perniciosas para los indígenas, que adoptan en carencia de un criterio ético al carecer de referentes necesarios, los peculiares vicios que a menudo acompañan a estos trabajadores de la ciudad que abandonan amistades, familiares y amantes. Alcohol, tabaco y prostitución son tres de los jinetes del apocalipsis que navegan hoy en día por el Amazonas; creando dependencias a sustancias en indígenas y dándose situaciones extravagantes unas veces y otras repugnantes⁶. Las compensaciones económicas que la empresa ha dado a las comunidades es quizás uno de los elementos desestabilizadores más grandes que está sufriendo la sociedad y cultura indígena del Bajo Marañón. Con los sucesos del derrame de Saramuro, en Junio del 2010, la empresa ante la magnitud de la catástrofe, presionados por los indígenas -que llegaron a protestar hasta las puertas de la empresa en la ciudad de Iquitos- y el informe de IIAP -que afirma la existencia de contaminación en el agua-, reparte, entre julio y septiembre, 750 toneladas de víveres y 1 millón de litros de agua entre lo que considera las comunidades que han sido afectadas (desde S. José de Saramuro hasta Nauta). El simple reparto de víveres y agua ya implicó la fragmentación social en las comunidades. Primeramente por lo subjetivo del reparto: la empresa envía barcos cargados con agua y latas de atún y tallarines que se reparten en los poblados por familias compuestas por padres de familia. Lo que supuso que aquellas familias en las que el padre hubiera muerto o ausentado no pudieron percibir los insumos; después el trampeo que se genera, pues es difícil de hacer un auténtico recuento. Pero refiriéndonos al alimento, el impacto que tiene el recibir pescado enlatado para un pueblo cuyo máximo orgullo es la pesca tiene consecuencias desastrosas de cara a la auto-representación y la autoestima que los cocamas se tienen a sí mismos. A menudo la mejor forma de derrotar a una persona o grupo humano es sencillamente reduciéndola psicológicamente, no me atrevería a decir que esta ha sido la intención de la empresa, pero si no ha sido intención es un fallo muy grave; pues no sólo se trata de percibir pescado enlatado, sino que el pescado que recibió el pueblo cocama es atún, carne roja, como la del bufeo, que en la cosmovisión cocama son los antepasados muertos, con lo que comer el atún recibido equivale a comerse a un pariente muerto. Tenemos

6 En el trayecto por el Chambira pude presenciar como los trabajadores que limpian la zona del derrame en N. Alianza usaban la maloca comunal para ver videos porno junto con niños, hombres y mujeres de la comunidad que entre risas y tragos descodificaban forma todavía desconocida para mí las imágenes y ruidos que de la pantalla salían. De forma menos graciosa, se me contó como en S. José de Saramuro uno de los comuneros enviaba a su hija a por tabaco y víveres a la tienda de la empresa petrolera, sabiendo que la moneda con la que la niña había de pagar para conseguir los insumos era su cuerpo.

aquí un claro ataque, voluntario, o involuntario, a la cultura simbólica de un pueblo. También deberíamos señalar aquí los cambios de hábitos alimenticios, pues si históricamente los pueblos indígenas amazónicos se han resistido a lo que se llama la neolitización, a la domesticación de plantas y animales, es precisamente por la abundancia que les ha proporcionado el medio en el que viven. Los impactos de la industria petrolera, provocando la escasez de recursos naturales en la zona, están provocando distorsiones de los hábitos, cultura, indígena: no poder beber agua del río⁷, la introducción de productos envasados en la dieta -tallarines, latas de leche y atún....-. Una mirada amplia de este fenómeno nos lleva a la dependencia de los poblados indígenas a nuevos productos alimenticios que se consiguen con dinero en las ciudades -principalmente en Nauta, que ya es bastante lejos para muchos-; y alargando un poco más la vista podemos vislumbrar en este proceso una aculturación del indígena, que si no tiene cautela corre el riesgo de acabar dependiendo de un dinero que no puede conseguir en las comunidades, lo que le empuja a salir fuera a “ganarse el pan” (algo que tenía en la comunidad), cayendo en manos de auténticos negreros del s. XXI que surcan la selva llevándose a indígenas a trabajar en monocultivos de palmito por 10 soles el día⁸. Además del reparto de víveres, la empresa entregó selectivamente 2’5 millones de soles en concepto de Proyecto Productivo en el distrito de Parinari, a repartir entre 28 comunidades del distrito. La entrega de este dinero es un tanto difusa; el vocero de la empresa afirma que no es una indemnización sino un dinero que la empresa destina a la construcción de proyectos para el desarrollo de las comunidades como granjas de aves o depósitos de agua, pero que ante la incapacidad de los indígenas para llevar a cabo ninguno de los proyectos planteados, entregan el dinero para que se lo repartan.⁹ El reparto de este dinero fue desigual según informan algunos de los que lo percibieron, desde 600 a 1600 soles por familia, lo que entre las mismas personas que percibieron el dinero provocó disputas e incluso rupturas familiares. Pero el impacto en la comunidad cocama, hasta entonces unida en la denuncia a la petrolera, fue mayor. Pues las comunidades que percibieron el dinero abandonaron la denuncia a la empresa por el daño percibi-

7 Algo a lo que los indígenas se resisten enormemente; prueba de ello es la cantidad de enfermos que podemos encontrar en cualquier poblado de la cuenca del Marañón a causa de infecciones relacionadas con el agua. De alguna manera resulta graciosa la idea de tener que esperar que llueva para poder beber (pues el agua embotellada que repartió la empresa duró poco más de dos meses) viviendo en el Amazonas. La opinión de Ciro Huamán, doctor de la posta médica de Saramuro, al afirmar que los ribereños enferman por no hervir el agua del río, que está sucia debido a que orinan y arrojan basura al mismo, parece obviar que durante siglos las cuencas del Marañón han estado habitadas y los pobladores han tomado el agua del río. (Se adjunta entrevista)

8 En la comunidad de Concordia conocí al sr. Gutierrez, que hacía más de 20 años que no veía a sus hijas en Lima porque tenía enemigos en la ciudad según me contó querían asesinarlo por motivos de deudas. Cuando le conocí estaba trabajando para el Grupo Romero, uno de los más poderosos productores agrícolas en el Perú. Su trabajo consistía en surcar la selva convenciendo indígenas para llevarlos a Yurimaguas a trabajar a las plantaciones de palmito. De Concordia se llevó a cinco varones, dejando a la comunidad preocupada porque comentaban que muchos iban y luego no les pagan, con lo que después no pueden regresar a sus comunidades quedando atrapados en ciudades.

do; así que contrariamente a lo que afirma la petrolera, parece que fue una indemnización; quedando disputadas las comunidades que percibieron con las que no percibieron que son las que mantuvieron las demandas a la empresa. Pero no sólo eso, pues entre los que quedaron fuera del beneficio monetario, no faltaron aquellos que entablaron conversaciones con la empresa; que, según miembros de Acodecospat, puso de condición para percibir el dinero el sacar fuera de la organización a Alfonso López, líder de Acodecospat que por aquel entonces era la cabeza visible que denunció abiertamente ante los medios la contaminación provocada por Pluspetrol en el Marañón, y se opuso a la negociación anunciando la intención de denunciar civil y penalmente a la empresa petrolera. De esta formase llega a la fragmentación de la comunidad cocama del Bajo Marañón entre: aquellos que percibieron víveres y aquellos que no percibieron más víveres y aquellos que percibieron menos dinero y aquellos que no percibieron más dinero y aquellos que percibieron menos dinero inmediato (negociar con la empresa) y aquellos que no quieren dinero inmediato (denunciar a la empresa)

3.1.3. Dimensión Temporal.

La dimensión temporal del conflicto tiene dos grandes posibles interpretaciones: una que data el conflicto desde la aparición de Pluspetrol en la zona, en 1996; y otra que comprende el fenómeno no como un hecho aislado entre la empresa argentina y los pobladores, sino como la punta de un iceberg que data de 1970, año en que las empresas petroleras penetran en la Amazonía Peruana y en el Bajo Marañón. Así han querido mostrarlo las diversas organizaciones indígenas que se dieron cita este febrero del 2011 en la ciudad de Iquitos organizando una rueda de prensa en la que anunciaron la intención no de denunciar a la empresa petrolera Pluspetrol, sino de denunciar lo que ellos mismos llaman el Circuito Histórico Contaminante, que comprende 40 años de explotación petrolera en la Amazonía. Considerando importante el contextualizar el proceso, en el caso de estudio que nos atañe intentaremos centrarnos únicamente en el conflicto entre la empresa argentina y los pobladores del Bajo Marañón, optando por una cronología intensiva y no extensiva del conflicto.

1996

-La empresa petrolera Pluspetrol Norte Corporation hereda de Petroperú, compañía estatal, el lote 8 y 8x para exploración y explotación.

1997

-30 Abril, primer derrame datado: se perfora una lancha que transporta petróleo al chocar contra un árbol de capirona en las inmediaciones de Santa Martha, en el río Chambira.

-Primeras noticias de nuevas enfermedades en la cuenca del Chambira: tosferina, P. Falciparum

1999

-Presentada queja a la Defensoría del Pueblo en Iquitos por CURCHA. Exp. 901-200-000392

-15 sept. Resultados de los análisis de agua del Chambira por la Facultad de Ingeniería Geológica, Minera y Metalúrgica, que indican alta presencia de cloruro -indicador del vertido de aguas de producción- y de aceites y grasas que superan los límites permisibles.

-29-30 Noviembre. Encuentro de comunidades indígenas reivindicándose kukama-kukamiria.

2000

-2 Octubre. Grave derrame en el río Marañón, se estiman en 5500 barriles de crudo que se vierten al río, en la estación de S.José de Saramuro.

-21 Octubre. Fundación de ACODECOSPAT en dos frentes de oposición: a la empresa turística de Roberto Rotonda, y al proyecto de Reserva Nacional del Pacaya Samirira.

2004

-5 Octubre. Derrame de petróleo en el Marañón, de cantidades desconocidas.

2005

-La empresa Pusp petrol fue sancionada con dos multas por daños al Medio Ambiente.

2006

-Informe del Ministerio de Salud reveló que un 98 % de los menores de edad examinados de la cuenca del río Corrientes superaban los valores límite de plomo y cadmio en sangre. De ellos, un 37 % presentaba niveles de riesgo.

-Toma del campamento de producción de Pluspetrol durante dos semanas por indígenas shuares en Trompeteros.

2007

-7 mayo. Se produjo la caída de un alud en un sector de la provincia de Bagua, en el departamento de Amazonas, rompiéndose el oleoducto NorPeruano que transporta el crudo desde San José de Saramuro en Loreto hasta el puerto de Bayóvar en Piura (854km). Según la empresa se derramaron 100 barriles de crudo. En su nota de prensa la empresa manifestó: "No se ha producido mayor contaminación del río Marañón ni de la zona adyacente". Según especialistas independientes se calcula que se derramaron entre 4000 y 6000 barriles de petróleo. Los pobladores de la zona alegan que el equipo encargado de reparar el ducto no apareció hasta el día 9 de mayo, habiendo llegado la mancha negra del petróleo hasta Saramiriza, en el río Nieva, a 180km de Bagua.

-La organización indígena FECONACO responsabiliza a la empresa Pluspetrol por 6 derrames de petróleo ocurridos en el río Corrientes en el 2007.

2008

-FECONACO responsabiliza a Pluspetrol Norte por 18 derrames ocurridos en el Corrientes durante el transcurso del año.

-22 Marzo. Toma del aeropuerto de Andoas -propiedad de Pluspetrol- por indígenas shuares y kichwas. La DINOES efectúa el desalojo, resultando un policía muerto, varios indígenas con heridas de bala. Días más tarde se detiene a un dirigente kichwa acusado de homicidio del policía, que se suma a 25 imputados por usurpación en un juicio que Pluspetrol se presenta como denunciante y pide aumento de penas. Las organizaciones indígenas respaldadas con ONG's presentan denuncia por torturas de la DINOES en las instalaciones de Pluspetrol en Andoas.

2009

-FECONACO responsabiliza a Pluspetrol Norte por 16 derrames ocurridos durante el año en el Corrientes.

-Abril-Junio. Baguazo. 3000 indígenas protestan contra el gobierno de Alan García que abre las tierras indígenas a empresas transnacionales, en la ciudad de Bagua. El ejército efectúa desalojo provocando enfrentamiento que se saldó con 24 policías y 10 indígenas muertos, 34 heridos de bala, y más de un centenar de indígenas desaparecidos. Se crea un movimiento social de base indígena que está cuestionando los mismos cimientos del modelo de desarrollo peruano.

-La empresa Pluspetrol Norte Corporation se compromete a reinyectar la aguas residuales, de producción y formación en cumplimiento de la normativa vigente en el Reglamento de Protección ambiental para las Actividades de Hidrocarburos (Decreto Supremo 015-2006-EM), ante las reiteradas presiones de las organizaciones indígenas.

2010

-19 Junio. Nuevo derrame en el Marañón. La barcaza Sanam III que transporta el petróleo se hunde al chocar con un muelle, derramando el equivalente a 300-400 barriles de petróleo en la estación de San José de Saramuro.

-20 Junio. Comienzan las actividades de limpieza de la empresa, en las que se usan químicos precipitantes que vierten el crudo al fondo del río.

-21 Junio. Se forma una Comisión Técnica Multisectorial para determinar los niveles de contaminación en el río Marañón producto de dicho incidente, en la que participa el IIAP, DIGESA y DIRESA.

-22 Junio. Declaraciones a Radio La Voz de la Selva de Robert Falcón, jefe de Defensa Civil del Gobierno Regional de Loreto. "Estamos llevando agua en deslizadores porque la gente desesperada no puede tomar agua del río y en la zona no existe agua potable", declaró

-25 Junio. Más de 65 apus del Bajo Marañón llegan a la ciudad de Iquitos para conversar con la empresa Pluspetrol.

-Finales de Junio. El IIAP publica El Informe sobre la Contaminación del Río Marañón ocasionado por el Derrame de Petróleo de Junio 2010, en el que concluye

afirmando que existe un alto contenido en grasas y aceites que sobrepasan en más de 100 veces los Estándares Nacionales de Calidad Ambiental para Agua.10

-1 Julio. Informe de DIRESA concluye afirmando que no observaron muestras de petróleo en el agua, pero si algunas plantas y peces impregnados con hidrocarburos, reporta 6 casos de enfermos por ingesta de agua; y recomienda análisis de las muestras de agua a los laboratorios de DIGESA.11

-15 Julio. DIGESA muestra los resultados de los análisis que muestra en relación a la presencia de hidrocarburos y mercurio en el Marañón, en los que todas las muestras menos una, están por debajo del límite de detección del Método Normalizado para Análisis de Aguas Potables y Residuales.12

-18 Julio. Después de diferentes medios de presión, permaneciendo los apus en Iquitos, y después de una marcha unitaria por la ciudad en la que reciben el apoyo de la población civil; las comunidades indígenas logran la primera conversación con la empresa.

-Finales de Julio. Se acuerda la responsabilidad de la empresa en la contaminación del río y se compromete a entregar agua, alimentos y medicinas a la población.

-Agosto. ACODECOSPAT anuncia la voluntad de denunciar civil y penalmente a Pluspetrol.

La empresa se reúne en Parinari con apus de 25 comunidades -pertenecientes a ACODECOSPAT- y entrega 2'5 millones de soles a repartir entre los comuneros reunidos. Los pobladores de la zona quedan aquí divididos entre aquellos que quieren proseguir con la denuncia y aquellos que no, que quieren negociar un precio con la empresa.

-Se crea la Asociación por la Defensa del Marañón, dirigida por Alfonso López, que encabeza la denuncia a la empresa.

-5 Agosto. Segundo análisis de agua del río Marañón por derrame de petróleo realizado por el IIAP, que concluye afirmando que persiste contaminación en las zonas muestreadas, con parámetros altos en la zona del accidente.

-Agosto. Informe de DIGESA en el que se concluye afirmando que la presencia de hidrocarburos en el Marañón no supera los límites máximos permisibles según la Norma de Calidad Ambiental y de Descargas de Efluentes del Ecuador.

-Septiembre. La compañía Pluspetrol acogiendo al informe de DIGESA, afirma que el Maraón ya no está contaminado y suspende el suministro de agua, alimentos y medicinas a la población de la zona.

-23 Septiembre. Muestreo de una comisión técnica formada por 3 investigadores del IIAP y un técnico de DIGESA, para constatar el estado de contaminación en el río Maraón y Amazonas.

-12 Octubre. Publicación de los resultados del IIAP: se afirma la presencia de metales pesados en el agua, excediendo los límites máximos permisibles, la presencia de aceites y grasas que exceden los Estándares Nacionales de calidad ambiental para el agua. Comparando los resultados del análisis de septiembre con los de Junio y Julio se observa que la contaminación del agua persiste, en menor intensidad en algunas zonas pero en otras con la misma intensidad.

-27 Octubre. Interpretación de las muestras de DIGESA13: existe presencia de aceites y grasas y de hidrocarburos, pero éstos no superan los límites máximos permisibles de la Norma de Calidad Ambiental y de Descargas de Efluentes del Ecuador14.

-Octubre. Pobladores cortan y toman el río Maraón a la altura de la comunidad de Sucre, exigiendo primeramente recibir indemnización de la petrolera, igual que recibieron en Parinari, y terminando la movilización en un ataque a la figura de Alfonso López; como principal responsable de que algunas comunidades no hayan percibido compensación monetaria por mala voluntad al diálogo con la petrolera.

-Diciembre. Población shuar corta el río Corrientes exigiendo responsabilidad a Pluspetrol por la contaminación a las aguas de sus ríos.

2011

-16 Enero. Nuevo derrame de petróleo. Las tuberías que transportan el crudo que Pluspetrol extrae de la comunidad de Trompeteros -en el río Corrientes- hacia Saramuro -en el río Maraón- se rompe a la altura de Nueva Alianza -en el río Chambira-, vertiendo el equivalente a 400 barriles de petróleo en un humedal a 40 metros del río. Se crea la alarma entre las comunidades urarinas de la zona. La empresa ofrece trabajo de limpieza a algunos pobladores de Nueva Alianza, y declara informalmente que el derrame es causa de un sabotaje preparado por algunos indígenas que esperan percibir indemnización, por lo que la empresa no se responsabiliza de los males que se puedan derivar de dicho derrame.

-19 Enero. Pobladores de San José de Saramuro alertan haber visto derramarse el crudo de una barcaza en la estación petrolera, que los trabajadores dejaron llenando y marcharon a comer -o tomar (beber alcohol), según las fuentes-.

-12, 13, 14 Febrero. Rueda de prensa ACODECOSPAT. Diversas organizaciones indígenas de las cuencas de los ríos Amazónicos se dan cita en Iquitos para anunciar la voluntad de emprender una denuncia conjunta al circuito histórico de contaminación que las empresas petroleras han causado en los ríos y en las poblaciones indígenas que los habitan. Después de una asamblea interna de ACODECOSPAT, formada por 25 comunidades, de la que Alfonso López resulta reelegido presidente, se decide continuar con la denuncia a la petrolera y retomarla hacia una denuncia conjunta por el circuito histórico de contaminación.

-Febrero. Se forma la Asociación de Damnificados por los Derrames de Petróleo. En esta asociación participan pobladores de 14 comunidades de las cuencas del Bajo Maraón y del Chambira, afectados por estos dos últimos derrames que marchan a mediados de mes hasta Iquitos a entablar conversación con la empresa, la que hasta la actualidad (mayo del 2011) no ha recibido a los indígenas, sin saber si habrán vuelto ya a la selva o continuarán en la ciudad. 15

3.1.4. Dimensión Espacial.

El conflicto espacial se da desde el inicio de las actividades petroleras, pero no únicamente con estas empresas: madereras, presas, y anteriormente los curacas -patrones del caucho-; han explotado las tierras que habitan los indígenas sin demasiadas consideraciones hacia éstos. Si bien, el conflicto entre las empresas petroleras y los indígenas amazónicos cambió a partir del convenio 169 de la OIT, que fue ratificado por el gobierno en el Perú en 1993 mediante la resolución legislativa no.26253. De igual forma la ley 22175 reconoce el territorio de las comunidades nativas en todo su hábitat. El conflicto en este caso, está en el agua. Si bien se reconocen las tierras de las comunidades nativas, no se tienen en cuenta las quebradas y las cochas de los indígenas en este reconocimiento. Esto provoca una situación de malestar, pues la importancia del agua para unos pueblos que habitan en la ribera de inmensos ríos es vital. De igual manera, existe una relación ya no física con el agua, sino espiritual; pues allí se entienden los antepasados, se entierran los pupos de los recién nacidos, habita la Yacumama...

Por otro lado, el artículo 4 inciso 1 de dicho convenio insta a salvaguardar el derecho de las comunidades a utilizar la tierra que no están exclusivamente ocupadas por ellos [art. 14 inc. 1]. Es necesario aclarar que este inciso es de aplicación a todas aquellas comunidades nativas que realizan rotación de tierras, un sistema utilizado tradicionalmente por los urarinas en el río Chambira, mediante el cual obtienen mejores cultivos, pues permiten el descanso de la tierra. La ratificación de dicho convenio se contradice en algunos aspectos con la Constitución Política del Perú, artículo 88, y con la llamada Ley de Tierras (1.26505) que abre la posibilidad de expropiar tierras a las comunidades nativas si se consideran en abandono -lo que para las empresas es abandono, para muchas comunidades indígenas es rotación-. La creación de Acodecospat responde por completo a un conflicto espacial, en el que los indígenas de las comunidades de Villa Montealegre y Pampacán se ven afectados por el Plan de la Reserva Nacional del Pacaya Samiria, que se abre a empresas turísticas que cierran una quebrada que era vía de acceso a las chacras. La empresa Pluspetrol alega que no tiene ningún punto de extracción en el Marañón, lo que es cierto; pues el único punto de extracción que encontramos en la cuenca del Marañón es en San José de Saramuro, perteneciente a la empresa estatal Petroperu. El vocero de la empresa Victor Sotero alega que este es un punto que no se tiene en cuenta a la hora de tratar el conflicto, ya que según él, las comunidades indígenas lo que buscan es “sacar plata del asunto” y ante la empresa Petroperu no lo tienen tan fácil al ser del Estado. Si bien es cierto que la estación de Saramuro pertenece a Petroperu, también lo es que la barcaza que se hundió en el año 2010 en la misma estación pertenecía a Pluspetrol. Y es que Saramuro, además de ser un punto de extracción de petróleo es punto de almacenamiento y transporte del petróleo que Pluspetrol extrae en sus puntos de extracción del lote 8 -en Trompeteros, río Corrientes; Santha Martha -río Chambira, etc-. De igual manera, en las comunidades ha comenzado a correr la información que Pluspetrol prevee la construcción de un nuevo pozo petrolero en la zona de Yanayaco, en río Marañón; lo que está todavía por confirmar aunque el vocero de la empresa no lo niega. Respecto a la implantación de la empresa en la zona, se observa que formalmente se ha cumplido con los requerimientos exigidos por la Ley 26505, Ley de Inversión Privada en el desarrollo de las Actividades Económicas en las Tierras del Territorio Nacional y de las Comunidades Nativas y Campesinas (del 17 Junio de 1995). El artículo 11 de dicha ley establece que cualquier acción a realizarse debe contar con el apoyo de 2/3 de la comunidad donde se realiza. En el caso de la comunidad de Trompeteros -río Corrientes-, los pobladores alegan que la empresa llegó a la comunidad a dar una conferencia explicativa de su proyecto, y que para asistir se hizo firmar a los comuneros, lo que después se utilizó como prueba de la aprobación de la comunidad. En el caso de Santa Martha -río Chambira- los pobladores alegan que un falso

jefe urarina -aconsejado por Ronald Manus, dirigente del ILV- por firmó un contrato con la petrolera Santa Fe y ahí comenzaron las operaciones extractivas. La dimensión espacial de este conflicto se torna interesante en cuanto se convierte en una discusión simbólica sobre el espacio. La empresa petrolera, al instaurarse en el lote 8, que está dentro de la 2ª Reserva Natural más grande del Perú -Pacaya Samiria- choca con la oposición de un pueblo indígena, que no sólo se opone a las actividades extractivas, sino que se opone directamente a la Reserva Natural. Esta situación que podría parecer un tanto contradictoria, pues desde las metrópolis occidentales tendemos a asociar reserva natural con conservación del medio ambiente, se entiende al escuchar las quejas y propuestas de las organizaciones indígenas (Acodecospat, Aidesep, Aidecos,...). Primeramente, los pobladores cocamas reivindican que ellos existen y viven en el embudo del río Amazonas, Marañón y Ucayali (desde el Huallaga en el r. Marañón hasta el Pacaya en el Ucayali) antes que se declare la zona reserva natural. A lo que no han sido preguntados, y de esta manera se les ha anulado el derecho de propiedad reconocido en los artículos 14 y 15 del convenio 169 de la OIT. Así el pueblo cocama no considera vivir dentro de la reserva del Pacaya Samiria, sino que la reserva del Pacaya Samiria vive en su territorio. En este punto el conflicto pasa directamente hacia el Estado, pues desde las organizaciones indígenas se está planteando con asesoramiento de abogados y ONG's el cambiar la ley de áreas naturales protegidas, para que tenga en cuenta a los pueblos que habitan los territorios en los que se instauran estas áreas.

3.1.5. Dimensión Política.

Respecto a la dimensión política del conflicto se hace necesario apuntar al empoderamiento de los pueblos indígenas como novedad en la Amazonía Peruana. En etapas anteriores, como la de los curacas de la shiringa, o las primeras actividades extractivas; los pueblos indígenas han estado indefensos ante la explotación de sus recursos y la semiesclavitud en que se les ha tenido, por considerarlos salvajes, asociada a esta idea -aunque sea subconscientemente- a la inferioridad. Pero sobretodo, el no participar de un sistema que está sacando beneficios de las tierras que habitan, ha eliminado cualquier intento de oposición que no fuera por medio del enfrentamiento físico directo, ante el que los pueblos indígenas quedan en clara situación de desventaja al no poseer medios materiales. Desde las últimas décadas los pueblos indígenas han comenzado un proceso de inserción en la política municipal y regional, que tímidamente y lentamente, va ganando poco a poco terreno. Así llegamos a las elecciones del Perú en marzo del 2010, dónde podemos ver al candidato Toledo en la ciudad de Yurimaguas, reivindicando la identidad indígena amazónica, adornado con plumas y pidiendo el voto de los indígenas.¹⁶ Buena parte de la responsabilidad de este empoderamiento político indígena la tienen los maestros bilingües que desarrollan una labor en las comunidades en las que se prepara a los jóvenes indígenas para no vivir de espaldas a un mundo del que inevitablemente forman parte. Sería una actitud bastante miope el contemplar a los pueblos indígenas como apartados de un sistema capitalista, industrial o como se le quiera llamar; pues es bien cierto, que el sistema-mundo en el que vivimos; la técnica, la ciencia y la industria; precisa siempre de ampliar su territorio, y pocos, por no decir ninguno, quedamos en la posibilidad de vivir apartados de éste⁹. Procesos que se han vivido en la Amazonía -como el reclutamiento de indígenas como soldados en las guerras en el VRAE o en Ecuador, o la instauración de parroquias cristianas- han sido monedas de distintas caras: si bien indígenas han muerto, han matado en las guerras; y curas han instaurado su Jesucristo restando espacio a los espíritus de los bosques y las cochas; también estos procesos han servido para que el indígena se sienta parte activa de un país, una nación, con lo que tiene derecho a opinar y cambiar las acciones que se emprenden en su territorio. Por otra parte, algunas de las parroquias, con sus párrocos y monjas, tienen un espíritu humanista cristiano en la línea de la teología de la liberación: promueven talleres dónde forman y contactan líderes, ayudan en las problemáticas de las comunidades, etc. El caso de los cocamas del Marañón ejemplifica lo que se está exponiendo: la mayoría de los hombres con los que se mantuvo contacto habían participado del Ejército, aunque la experiencia se valora como negativa en el sentido de

⁹ Como ejemplo de esta situación, el último avistamiento de pueblo no contactado en la Amazonía en la frontera con Ecuador, se encuentra dentro de un lote petrolero que la empresa Repsol se dispone a explotar. Aunque estos grupos humanos no quieran tener contacto con lo que se llama la civilización, van a estar obligados a hacerlo.

la muerte, la autoridad, etc., muchos valoran positivo el haber salido de la comunidad, haber visto mundo, y tener un reconocimiento a posteriori. De igual forma, la parroquia de Sta. Rita de Castilla ha funcionado como auténtica cantera de formación de líderes cocamas que reivindican su cultura ancestral ante el proceso de mestizaje y degradación de la identidad indígena en el que viven. Estudios realizados con la población shipibo-conibo, ashaninka y awajún de la Amazonía muestra el proceso de apertura de las autoridades indígenas al exterior. De 22 autoridades entrevistadas, 11 habían viajado Lima, 5 al extranjero (2 a Europa); si bien la formación educacional sigue siendo baja -sólo 5 tenían estudios superiores a la secundaria-, ésta no es indispensable para el ejercicio de ciudadanía política que los apus amazónicos están obligados a desarrollar para defender su identidad ante proyectos estatales o privados. Del pueblo cocama-cocamilla no se ha hecho estudio acerca de su participación política, por falta de tiempo no se ha podido incluir en este trabajo, aunque sería de gran utilidad prepararlo para un futuro próximo.

3.1.6. Dimensión Económica.

La dimensión económica del conflicto resulta de gran envergadura. Por un lado nos encontramos con una empresa de capital argentino que se ha convertido en el mayor productor de petróleo en el Perú, país en el que, sin ser miembro de la OPEP ni figurar entre los principales exportadores mundiales de petróleo, la actividad petrolera cobra importancia, sobretodo en las zonas selváticas como es el departamento de Loreto -en cuya bandera hay dibujado un pozo petrolero que escupe una mancha negra al río dónde están los peces-. En el año 2009 la empresa pluspetrol produjo el equivalente a unos 370 MBOE¹⁰ por día. En el departamento de Loreto el 73% de las viviendas no tiene acceso a agua potable, mientras que el 39% no tiene alumbrado eléctrico¹¹, y en el caso de las postas médicas la escasez en la zona del lote 8 es alarmante. Si bien, la empresa desembolsó 1'3 millones de soles en el 2009¹² para la construcción del hospital de Trompeteros en el río Corrientes -dónde la empresa tiene su pozo de

¹⁰ Million Barrels of Oil Equivalent.

¹¹ En los distritos de Uruarinas y Parinari, la mayoría de viviendas, malocas, tienen una bombilla y enchufe que funciona desde las siete a las nueve de la noche; son comunidades con un generador de energía para todas las malocas que funciona a gasolina.

¹² Andina Agencia Peruana de Noticias, 30-11-09

extracción-, que prevee podrá atender a 9000 pobladores según el acta de la empresa. Las regalías que la empresa paga al estado peruano por la explotación del lote 8 ascienden a 797 millones de dólares; por extraer unos 15000 barriles diarios de crudo, a unos 50 \$ el litro. Estas regalías disminuyen o aumentan en función de la producción de petróleo de la empresa, hecho que cobra importancia desde el momento en que diferentes pueblos indígenas cortan el río e impiden el tránsito de las barcazas que transportan el crudo a la refinería de Iquitos, pues los daños económicos que se generan repercuten directamente a las arcas del Estado, con lo que el conflicto se magnifica¹³. Por otra parte, aunque relacionado con algunas de las tomas que se han dado del río Marañón; la compensación económica que la empresa dio en Parinari ha provocado una especie de fiebre de plata entre algunos indígenas, que piden dinero a la empresa por los daños que les están causando; sin ver más allá, tal como declaran otros pobladores que quieren denunciar a la empresa para que no siga contaminando el río. Esta situación se crea en dependencia y cambio de hábito a las comunidades indígenas. En la parte económica del conflicto lleva implícita la noción de desarrollo, pues para algunos la lotificación del país, la atracción de capital extranjero, la explotación de los recursos se asocia con bienestar. Entendiendo el progreso como una nube de agua que avanza por un desierto enorme, y que hace brotar la tierra antes seca. Esta es una visión engañosa, pues si bien es cierto que en la selva amazónica hay grandes carencias -sistema sanitario, educación, electricidad,...-, la llegada de estas empresas no las ha solucionado. Es decir, que los beneficios que supuestamente llegan a los peruanos de la extracción de gas e hidrocarburos en la selva amazónica, no repercuten en los habitantes de la misma. Resulta paradójico que en una zona de la que se extrae petróleo, la gente utilice canoas a remos, mientras los trabajadores de la empresa se desplazan a gran velocidad en yates a motor con gasolina. De la misma manera, en la cuenca de la parte baja del Marañón no existe un hospital, siendo el único en Maipuco, pasada la estación de Saramuro, que queda a días de navegación de las primeras comunidades. Otro punto a tratar es el de la creación de puestos de empleo, que son bien escasos para los habitantes de las cuencas donde operan las empresas petroleras, que traen a sus empleados de otras regiones del Perú, preferentemente ciudades (Lima, Arequipa, Trujillo, Piura, etc.). Esto se debe a la necesidad de una mano de obra calificada; aunque también se ha dado trabajo temporal a algunos pobladores. Indirectamente, algunos trabajaron en la construcción de los dos oleoductos que atraviesan la selva (de Trompeteros a Saramuro y de Saramuro a Talara), de esto hace ya más de 30 años, pero pobladores entrevistados recuerdan con amargura como han participado de la creación de la explotación petrolera y se sienten utiliza-

13 Referencias de estos sucesos: <http://www.europapress.es/internacional/07-06-2009>, www.enlacenacional.com ((26-03-08), <http://www.elmundo.es/america/2010/10/29/noticias/1288309066.html>, <http://enlacenacional.com/2008/03/26/denuncian-a-25-implicados-en-toma-de-empresa-pluspetrol-en-andoas/>

dos y olvidados por las compañías que ahora están sacando grandes beneficios²². La política que ha seguido la empresa Pluspetrol consiste en fomentar la creación de empresas comunales en las comunidades donde opera; lo que consiste en un registro mediante el cual la comunidad nativa o campesina pasa a ser considerada legalmente como una reserva de mano de obra rotativa para beneficiarse de los trabajos que puedan surgir. Estos trabajos consisten en limpieza -en caso de accidentes-, acopio -venta de productos de la chacra para los trabajadores-, etc. En la práctica son unos trabajos escasos y mal pagados, con una duración máxima de dos meses, y una contratación de 15 personas rotativas; lo que no supone un real desarrollo de las comunidades sino una propina por tener el consentimiento ante la actividad petrolera. Si bien, la política favoritista de la empresa se jacta de haber dotado de agua potable a aquellas comunidades que han aceptado colaborar (12 Octubre, Jerusalén, Antioquilla, Andoas, Saramuro, Pampa Hermosa...).

3.2 Algunas conclusiones

El repaso por las múltiples dimensiones del conflicto ayuda a una mejor comprensión del mismo. Entendiendo el conflicto como un mapa que desciframos, y que es necesario prestar atención a la leyenda para entender, descodificar la información que nos proporciona. A nivel ecológico y espacial podemos concluir que se hace necesaria una reformulación del papel del Estado en la relación entre la empresa y las comunidades indígenas. Por un lado podemos notar la ausencia del Estado en cuanto autoridad y garante de los derechos ciudadanos (salud, educación, etc); y por otro lado, se hace presente el papel del Estado en cuanto dador de parcelas de terreno a las empresas. Esta situación está generando un malestar evidente entre la población indígena que entiende que el Estado Peruano sólo se acuerda de la existencia de la selva cuando se trata de venderla a empresas extractivas. Ligado a este punto se hace necesaria una nueva catalogación de la Reserva Natural del Pacaya-Samiria, pues hasta ahora, el hecho de ser considerada reserva natural no ha servido para preservar la flora y fauna de los efectos de la contaminación, pues se ha permitido la actividad de empresas extractivas dentro de la misma reserva. Entender a las culturas indígenas como garantes de la preservación del ecosistema es una fórmula que se viene anunciando desde hace décadas por investigadores sociales de diversos ramos. El hecho que las culturas nativas hayan permanecido en relación con la naturaleza durante siglos sin deteriorarla como ha hecho el sistema tecno-industrial, debería ser la máxima garantía para administrar una reserva natural. Lo que, por otro lado, podría ayudar en la integración de los pueblos indígenas al Estado Peruano. En una visión más micro, sería conveniente un sistema de monitoreo de los ríos para calcular y constatar cuales y cuantos son los derrames y vertidos que las empresas

están generando en los ríos amazónicas. Algo que ya han comenzado a practicar desde las mismas organizaciones indígenas, pero que carecen de los medios necesarios para llevar a cabo con eficacia -cámaras filmadoras, gps, laboratorios de análisis,...-, en este punto tanto ONG's como organizaciones estatales tienen mucho que aportar y colaborar, con material, haciendo estudios de impacto ambiental, etc. La dimensión temporal es un indicador del nivel de intensidad del conflicto. Galtung considera el conflicto en medio de dos posiciones: Khronos (tiempo cuantitativo) y Kairós (tiempo cualitativo). Podemos observar que desde la aparición de Pluspetrol en la zona, la intensidad de conflicto en el momento se intensifica; desde la muerte del policía en Andoas, a los 50 muertos en Bagua. Lo que continúa con desaparecidos en tomas del río y otras acciones. Y baja con las pequeñas victorias que los indígenas arrebatan a la empresa. Si bien, este último derrame en Chambira todavía no sabemos que consecuencias puede tener, pues la respuesta que ha dado la empresa ante tal puede provocar algunas crispaciones. La dimensión sociocultural nos remite por un lado al tema de la identidad que retomaré más adelante, podemos considerar que las petroleras están causando la pérdida de identidad indígena. Pero consideramos la identidad como un proceso fluido y cambiante que evoca no tanto de donde se viene, sino a donde se va, el conflicto con la petrolera puede servir y está sirviendo para unir y reforzar la identidad cocama, con las variantes que supone el contacto con petroleros, comerciantes, ong's y activistas. Ahora bien, esta reivindicación no tiene ningún sentido si los cocamas quedan enfermos y moribundos, con lo que el conflicto en este caso tiene unos resultados negativos que se deben paliar devolviendo las aguas a su cauce -entiendase limpias-, algo que va a ser muy difícil mientras continúen operando las empresas. Por otro lado, la dimensión económica muestra los beneficios que reportan los lotes a la empresa Pluspetrol y al Estado, y como éstos son prácticamente imperceptibles para las poblaciones indígenas de la cuenca de los ríos. La creación de empresas comunales que la petrolera propone no es ni por asomo un peso para equilibrar la balanza que supone entre los beneficios de la petrolera y los prejuicios provocados a las comunidades.

APENDICE: LA IDENTIDAD COCAMA-COCAMILLA

crudo amazónico

Ante el trabajo realizado algunas reflexiones merecen ser consideradas en un punto y aparte. La cuestión de la identidad entre los kukama-kukamiria es una de ellas. El problema de la conceptualización de la identidad es una cuestión de actualidad, sobretudo el debate acerca de la identidad étnica en el continente americano. Los Estados Nacionales surgidos con la independencia política de las metrópolis en Europa fueron fundados sobre la base del criollismo; fueron los hijos de las tierras lejanas que decidieron cortar los lazos con la Madre Patria, como todavía se escucha hablar a las gentes por estas tierras para referirse a España, dejando a un lado en la formación de las naciones latinoamericanas a los pueblos que habitaban en ellas antes de la llegada de los europeos.

En una visión freudiana, los criollos matan al padre, lo acusan de haber robado el oro y la plata, y se torna el enemigo del continente americano, pero el viejo continente sigue siendo modelo y objetivo de una buena parte de la élite latinoamericana¹. Al mismo tiempo, en la fundación de los Estados Nacionales Latinoamericanos los mismos criollos que desprecian y estigmatizan al indígena no dudan en adoptar y reclamarse herederos de una cultura indígena, sobretudo en referencia a un pasado incaico glorioso. En palabras de la historiadora Cecilia Méndez se da una reivindicación del indio ideal frente al desprecio del indio real (Méndez, 2000) En la creación de Estados Nacionales como Chile, Uruguay o Argentina la presencia indígena es menor que en estados como Perú o Colombia o Bolivia, habiéndose producido tanto un mestizaje como un exterminio de lo indio. Pese a esta situación, el imaginario popular tiende a evadir la responsabilidad en el problema del etnocidio indígena a un pasado español, que se entiende llegó, mató a los indios, robó el oro y regresó a la metrópolis. Hay parte de razón en esto, pero también la hay en que muchos de los europeos llegados a las Américas se quedaron, mezclándose con los indígenas -tanto las clases “pudientes” como las populares-, y no fueron precisamente indígenas quienes formaron los Estados Nacionales durante el s. XIX.

El caso peruano ejemplifica esta situación: la figura de Tupac Amaru II, símbolo de la identidad nacional peruana, quien encabezó una revuelta independentista en el Cuzco en 1780, y que acabó siendo decapitado -al no poder descuartizarlo tirado por caballos-, y su cabeza colocada en una lanza que se exhibió en Cuzco. El mismo Estado Peruano fue fundado sobre las bases del despojo de las sociedades primigenias que formaban el Tawantinsuyo (Valer Bellota, 2009:5). Casi dos siglos más tarde, el general Velasco tomó la cabeza estilizada como símbolo del gobierno

1 No sólo por la imitación que se ha dado de los valores, sino por una sensación generalizada de que todo lo que llegue de Europa es mejor; tanto se ha dado que más de una vez los grupos nacionalistas han invitado a aquellos que idolatran al viejo continente a que se vayan allí.

apéndices

que presidía cambiando el nombre al mismo Palacio de Gobierno -hasta entonces llamado Pizarro en honor al español- por el de Tupac Amaru II. Veinte años después el presidente del Perú Alberto Fujimori paseaba orgulloso entre los cadáveres de los miembros del grupo guerrillero Tupac Amaru que habían secuestrado la embajada del Japón y que, después de habese rendido, las Fuerzas Armadas Peruanas ejecutaron².

Este proceso, por medio del cual las élites criollas que niegan o exterminan a sus poblaciones indígenas y afroamericanas terminan, al final del s. XIX y a inicios del XX, apoderándose de ciertas marcas culturales de estos grupos para legitimar sus propios códigos criollos (Velázquez Castro, 2008: 261), se hace presente tanto en Perú como Chile, Ecuador y demás antiguas colonias.

Si bien el caso Peruano difiere en parte del chileno; básicamente la diferencia estriba en la falta de una identidad nacional peruana digna de considerar, lo que difiere enormemente del país vecino que exalta la chilenidad de forma exacerbada. El discurso nacional chileno ha calado profundamente a lo largo de todo el país, habría que notar que no tanto entre la población mapuche que fueron perjudicados en la fundación del Estado Chileno.³ La población chilena es esencialmente mestiza, con un fuerte componente de descendencia europea, lo que de alguna manera, ha facilitado la aceptación del discurso nacionalista chileno. En el caso peruano la población es mayormente indígena, siendo los blancos una élite minoritaria. La población de la sierra y de la selva ha mantenido sus culturas indígenas no por un respeto del Estado Nacional, sino por un abandono.

Si bien la situación multicultural que se vive en el Perú es innegable, esto no quiere decir que los diferentes grupos étnicos y culturales que habitan en el Perú vivan en una situación idílica de fraternidad; como algunos de los discursos de la multiculturalidad pretenden mostrar obviando las diferencias de clases sociales -que se entiende deberían haber desaparecido con el fracaso de las ideologías y los metarrelatos-. Aceptando, con algunas reticencias, la desaparición de la ideología de la lucha de clases -en Europa-, ello no implica que las clases sociales hayan desaparecido. En las antiguas colonias la polarización de la riqueza hace esto si se puede, todavía más evidente. Los indígenas han sido históricamente una de las clases sociales más desfavorecidas, ocupando en las ciudades el puesto social equivalente al indigente europeo.⁴

2 En unos hechos todavía sin esclarecer que mantienen que la sociedad civil peruana todavía no asume, habiéndose creado una comisión para esclarecer y reconciliar una etapa de violencia política que ha durado más de 20 años, de la que todavía quedan secuelas. Véase el Informe Final de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. <http://www.cverdad.org.pe/>

3 En los tiempos de la colonia, el pueblo mapuche consiguió llegar a un acuerdo de respeto territorial con los administradores españoles que vieron demasiado costosa la anexión del territorio mapuche; acuerdo que terminó con la necesaria unificación nacional chilena para crear lo que hoy conocemos como Chile.

4 Entre indígena e indigente se da una curiosa relación de similitud. A pesar de tener raíces etimológicas diferentes -indigente, in, diggere, que no dispone; indígena, indus, genes, originario de india- el contexto histórico ha moldeado y

En el estado de Perú podemos encontrar 13 grupos lingüísticos clasificados en la Amazonía; campesinos quechuas, aymaras, machicas, chipayas, urus,... en la sierra; descendientes de europeos, africanos, orientales; etc. por la costa. De la población nacional que existe entre un 30% y un 50% hablan lengua indígena, teniendo en cuenta los procesos de pérdida de la lengua que se han producido ante la estigmatización de todo aquello relacionado con el indio real.

Así nos encontramos en una situación que en términos de Galtung podemos calificar de Violencia Cultural, pues los diferentes grupos que van llegando a la costa o que permanecen en la sierra y la selva en las zonas donde llega el Desarrollo, se ven obligados a camuflar su identidad indígena o abandonarla, al acriollamiento y mestizaje para evitar si se puede mayor discriminación.

Esto es debido entre otros factores a una concepción equivocada de Desarrollo. Primero asociando el Desarrollo a la fe en el Progreso, en una mirada esencialista decimonónica, al más puro estilo evolucionista. Considerando el Progreso como un camino inevitable, y “la sociedad industrial como el modo de vida más exitoso que la humanidad ha conocido” (Ayes citado en Sbert, 1996:303). Las consecuencias que tiene este pensamiento para países en los que dos terceras partes de la población se sustenta por medio de la agricultura y ganadería sin industrializar acarrea el segundo factor que propicia la violencia cultural: la consideración del indígena y sus formas de vida como un obstáculo al crecimiento, al Desarrollo, al Progreso.

El mismo Ayres afirma un poco más adelante. “Para todos aquellos que logran el desarrollo económico el cambio cultural profundo es inevitable. Pero las recompensas son considerables”. Este pensamiento implica la desaparición de unas formas de hacer en pos de una supuesta mejoría. Este discurso cala profundamente en las antiguas colonias, cuyos mandatarios conciben, en parte, una idea de desarrollo basada en la economía y la tecnología, obviando el bienestar social, lo que Mahub Ul Hacq ha llamado el Paradigma de Desarrollo Humano⁵(Ul Hacq, 1995). Resulta un hecho el escaso nivel de crecimiento humano que se da en países en los que se antepone el crecimiento económico al bienestar físico y/o psicológico de su población.

La población indígena del Perú ha sido históricamente tanto considerada como un impedimento a la prosperidad económica del país, llegando a ser motivo de vergüenza nacional por su supuesto atraso; como afectada por los deseos de ante-

acercado ambas palabras en el imaginario popular negativamente; siendo el símbolo de lo indio, aquel que mendiga vestido con harapos o que se beneficia de políticas asistencialistas que otorga el estado.

5 El concepto de desarrollo humano no es un concepto nuevo, ya en los tiempos helénicos se utiliza este término para medir la calidad de los gobiernos, así la democracia griega no se medía simplemente en la capacidad económica de sus ciudadanos, sino también en la capacidad que estas personas tienen para llevar “vidas prósperas”. Más tarde Kant e incluso Adam Smith trataron del concepto desarrollo humano en sus estudios. Mahub ul Haq retoma este concepto y lo desglosa, para él el propósito básico del desarrollo humano es ampliar las opciones de las personas, entendiendo opciones políticas, culturales, sociales, económicas...

poner el desarrollo económico e industrial del país a toda costa, considerando la selva amazónica el eje del desarrollo de la nación peruana.

Esta política se refleja en la lotización del Perú para explotación de recursos naturales, que poco tiene en cuenta a la población indígena que habita las áreas a recurrir, cuando no son considerados territorios sin habitantes obviando a la población indígena. De esta manera, la oposición a los proyectos extractivos se convierte en una oposición al desarrollo, al progreso; siendo un prejuicio no para una empresa, sino para todo un país.

Esta situación se vive en la selva amazónica, y también en la sierra; en la que los pueblos indígenas están acarreado directamente con las consecuencias de habitar en El Nuevo Dorado, zonas ricas en recursos naturales que han de traer el progreso al país a través de grandes empresas extractivas.

-La identidad indígena

El debate acerca de la identidad está vigente hoy en día en las ciencias sociales. Posturas esencialistas que contemplan la identidad como un ente estático y rígido, basadas principalmente en un pasado originario que ha de mantenerse en el presente para que la identidad perviva; frente a posturas constructivistas que conciben la identidad como una herramienta construida por los grupos humanos para dar sentido al mundo en el que viven, sin que se pueda hablar de una existencia plausible de las mismas.

La primera postura deriva en una mirada idílica de la identidad que es desmontada fácilmente y que ha provocado guerras y etnocidios como los sucedidos en la Alemania Nazi, en la guerra de los Balcanes, etc. El historiador Hobsbawm se preocupó de demostrar como muchos de los supuestos bajo los que se apoyan las identidades étnicas o nacionales, son creados (Hobsbawm, . Por ejemplo la adopción de la sardana como baile catalán, cuando este baile sólo se daba en algunos pueblos de Lleida. Esta postura nos lleva al otro extremo, que ha sido recibido con beneplácito por buena parte de las ciencias sociales durante el s. XX; todo es invención, no hay ningún precepto que pueda librarse de ser desmontado.

Esta última postura hay que decir que ha servido extraordinariamente para justificar una segunda etapa de extirpación de idolatrías. Las empresas se han preocupado de contratar antropólogos, sociólogos y demás investigadores sociales en América Latina, con la intención de desmontar el discurso identitario de los pueblos indígenas. Pues si toda identidad es construida, ¿quién dice que el pueblo cocama que habita la reserva del Pacaya-Samiria tenga derechos sobre ella? Es más, ¿quién dice que las personas que se están reclamando cocama-cocamillas, lo

sean en esencia? El debate está servido.

Para superar el reduccionismo me acojo a la tesis de Grimson según el cual la metodología para investigar las identidades parte de la base que son:

-Históricas. Desde el momento en que se acojen a un pasado común, mitológico, que es reconocido y aceptado por el grupo que se identifica, por lo tanto tangible y plausible.

-Situacionales. Por cuanto son respuestas concretas en un momento dado, pudiendo variar, trasladarse, traspasarse...

-Contingentes. Pues se pueden dar o no, dependiendo de las circunstancias.

El caso cocama nos puede situar un poco en la tesis de Grimson, siendo además un fenómeno peculiar en la Amazonía Peruana al haber experimentado un largo e intenso proceso de aculturamiento, mestizaje y ocultamiento de identidad.⁶

Podemos hablar de un origen claro y mitológico del pueblo cocama, que se remonta a una escisión del pueblo Tupí-Guaraní motivada por diversos factores, tres siglos antes de la llegada de los europeos. Diferentes nexos de unión mantienen a los kukama-kukamiria con sus parientes omaguas y yurimaguas, que se hacen manifiestos en una raíz lingüística en común: el tupí-guaraní. Pero otros hechos como el ethos guerrero de los varones, manifestada en costumbres que aterraron a los españoles (exo-cannibalismo, bailes alrededor de calaveras, etc.), la existencia de los karai -chamanes-, la idea de la migración a la Tierra Sin Mal, etc.⁷ remontan a los cocama-cocamillas a un pasado mítico en el que los antepasados llegaron por el río Amazonas desde la costa Atlántica en el territorio que ahora se conoce como Brasil.

La adaptación del cocama-cocamilla al medio se ha convertido en el principal rasgo de su identidad: el hecho de ser un pueblo de várzea. El hábitat del Pacaya-Samiria, es una inmensa selva inundable, a lo que los cocamas se han adaptado a la perfección convirtiéndose en los fisgas, los grandes pescadores, como les conocen los pueblos vecinos.

Pero, desde el s. XVII el pueblo cocama es reducido al cristianismo, sin significar este hecho la desaparición de la identidad cocama, sino la transformación de la misma. La cultura cocama-cocamilla se ha permanecido todos estos siglos sometida

⁶ Como bien apunta Grimson, las identidades son respuestas históricas y situacionales, durante la época del caucho ser considerado indígena tenía consecuencias negativas para la explotación por los patrones, con lo que muchos cocamas adoptaron apellidos y nombres españoles y europeos reclamándose mestizos. De forma similar en el altiplano andino, muchos chipayas emigrados a regiones fronterizas de Chile se reclamaron aymaras al ser su grupo despreciado históricamente por el inca; más tarde, estos mismos chipayas reivindicarán su identidad como chipaya.

⁷ Véase Reagan, 1983; Agüero, 1994

da a diferentes cambios, pero persistiendo, siendo uno de sus principales rasgos culturales el habitar la ribera de los ríos, produciéndose una relación directa y mágico-mística con los mismos.

Con la llegada del boom cauchero en el s. XIX, motivada por el agotamiento del guano de la sierra y la costa, la selva peruana se convierte en el principal “supermercado” europeo, lo que forzó a los cocamas y demás indígenas a cambiar sus patrones culturales. Blancos y mestizos se convirtieron en patrones y regatones que engancharon a los indígenas como peones con el sistema de crédito, contrayendo deudas con los patrones que pasaban de generación en generación provocando un régimen de esclavitud indígena, con la compra-venta estipulada -un niño de 10 a 12 años costaba 500 soles, una niña 300, etc.- (Agüero, 1994: 61). La explotación del caucho implicó cambios de asentamiento indígena. De la dispersión se pasa al aglutinamiento, a las haciendas y fundos donde habitan los indígenas, ya cristianizados, que son mano de obra del curaca; el despoblamiento de algunas zonas al llevarse a la población indígena a trabajar a otro sector una vez acabada la materia prima⁸.

Más tarde, el sudeste asiático se convirtió en el principal área de importación del caucho, la agricultura comercial suavizó las relaciones de los fundos dando pie a una nueva forma de agrupación: el caserío, en el que el patrón se instala a vivir en la selva, con los indígenas creando vínculos de parentesco con ellos.

Hacia mediados de s. XX la selva pasa a considerarse como el principal eje del desarrollo peruano al considerarla una región “fértil y deshabitada”, la penetración masiva de las madereras provocó no sólo la modificación del paisaje con la creación de carreteras que unían costa-sierra-selva, sino la aparición de dos nuevos comerciantes comúnmente mestizos: chinganero que habita en las comunidades poseyendo una pequeña bodega donde suministran productos de primera necesidad y alcohol de caña; y el rematista, que compra al indígena sus productos para venderlos triplicados de precio en los mercados locales.

En 1970 comienza la entrada de las compañías petroleras, el loteo de parcelas en la selva con las diferentes consecuencias que en este trabajo esbozamos.

Y desde 1990, la llegada del turismo de aventura y turismo ecológico está provocando algunos cambios en las comunidades indígenas. La misma creación de Acodecospat está motivada por el impacto de la industria turística en el Pacaya-Samiria. Antropólogos como Pierre Clastres han descrito con elocuencia las implicaciones del turismo ecológico, de aventuras o como se llame para los grupos indígenas (Clastres, 1996). Aunque hay que anotar que los mismos grupos indígenas están viendo en el turismo ecológico una salida para generar algún dinero con el que mantener las comunidades entrando a aportar un desarrollo económico

⁸ Éste es concretamente el caso de la zona estudiada, la aldea de Nauta fue despoblada entre 1905 y 1909 al llevarse los caucheros a los indígenas a Brasil. (Larrabure y Correa en Agüero, ibid)

con unas consecuencias menos agresivas (por lo menos a primera vista) para sus comunidades.

Desde el boom cauchero en 1870 hasta prácticamente la actualidad, el mundo cocama-cocamilla ha optado, al igual que diferentes grupos étnicos en diferentes momentos de su historia, por un ocultamiento de su identidad para evitar así mayores represalias. Este hecho que relatan con orgullo algunos viejos en las comunidades ha tenido diferentes consecuencias.

Por una parte el imaginario cocama-cocamilla entiende engañó y en parte engaña (en el mejor sentido de la palabra) al cura español aceptando sus religión y siguiendo con sus rituales en secreto. Este hecho es manifiesto todavía en muchas comunidades cocamas en las que prácticamente, por no decir todos, se declaran cristianos (algunos evangelistas aunque pocos), pero mantienen cultos y prácticas propiamente paganas que realizan de forma discreta y de la que cuesta mucho hacer hablar sin establecer la necesaria confianza. Me refiero al uso de vegetalistas, chamanes, ayahuasca, mapacho, brujería, etc. En la comunidad de Concordia tuve la suerte y la desgracia de llegar en un momento tenso, pues un niño de año y medio había muerto el día anterior “por la contaminación”, según diferentes personas preguntadas me contestaron. Por contaminación se entiende, evidentemente, los metales pesados y restos de hidrocarburos que contiene el río del que beben, bañan y cocinan los cocamas; pero adquiriendo en este caso un áurea propia y viva, así la contaminación se torna el nombre con el que se designa un cúmulo de sucesos negativos que rodean a la salud de los pobladores en relación con las aguas del río. Según la promotora de salud nunca se llevó al bebé a la posta médica, sí al vegetalista que trató con plantas medicinales; practicas que nadie en la comunidad quiso describir ni aceptar, provocando el silencio o el cambio brusco de tema. Si bien el hecho de habitar el río Marañón, principal medio de comercio en la zona oriental del Norte de la Amazonía se ha traducido en un contacto y mestizaje que hace afirmar a algunos teóricos la desaparición del pueblo cocama como tal (Meggers, 1976: 178). Esta postura es esencialista, pues aunque es cierto que las múltiples e ininterrumpidas relaciones con la sociedad nacional han motivado la eliminación de algunos rasgos culturales que molestaban al otro -sea patrón, misionero o mestizo- como la lengua y gran parte de su cultura material -vestimenta, pinturas faciales, etc.- (Descola, 1996: 23), los kukama-kukamiria han mantenido sus valores y creencias, es decir, su aspecto simbólico.

Contemplando la cultura como una adaptación al medio vivido, los cocamas han mantenido aquellas formas de hacer que les permiten la subsistencia diaria, siendo la pesca y la relación con el agua el pilar sobre el que se sustenta la identidad y cultura cocama.

Ahora bien, el contacto con la industria petrolera en los últimos 40 años, y sobretudo en los últimos 10 años, está provocando un grave impacto en la cultura cocama, al afectar la actividad petrolera a las aguas sobre las que el pueblo cocama basa su identidad y cultura.

En este caso podemos hablar de una pérdida de identidad sin caer en una postura esencialista, pues si los efectos de la actividad petrolera son, como muestran los informes y denuncian los indígenas, nocivos para los ríos y los animales que lo habitan, no hay adaptación posible de una cultura que se sustenta en la pesca. Dicho en otras palabras, sin nada que pescar no hay pescadores, y los cocamas se han mantenido como cocamas todo este tiempo por ser figas, grandes pescadores. Pero no todo es blanco ni negro, como indica el mismo Alfonso López, los derrames de petróleo han servido en parte para unir a las diferentes comunidades de todo el Marañón, reivindicándose kukamas y alegando a unos derechos ancestrales sobre las cochas y las tierras afectadas por los derrames y el vertido de aguas de formación. En este sentido, en palabras de Galtung, estaríamos ante la parte positiva del conflicto para una de las partes implicadas: la creación de una identidad común fundada bajo un precepto negativo -la contaminación sufrida por el impacto petrolero-⁹.

Por otra parte, y en parte fruto de las políticas interculturales que están penetrando por todas partes del mundo; la acción de los maestros del Formabiap está desarrollando una labor importantísima de contrapunto a lo que se podría suponer pérdida de la identidad cocama. La enseñanza en escuelas de comunidades del Marañón de la lengua indígena, así como programas de radio, eventos de recuperación de la lengua en Nauta e Iquitos; han creado una situación bien curiosa en esta zona de la selva. Niños que dominan una lengua que sus padres, a veces sus abuelos, habían olvidado; situación que podemos comparar con regiones del Estado Español como el País Vasco o Cataluña.

Deberíamos preguntarnos que es lo que ha motivado a los cocamas a recuperar una lengua de la que decidieron prescindir en un momento de su historia. Seguramente la aplicación del Convenio 169 sea una de las inferencias que nos pueden ayudar a comprender el porqué de este retorno. Pues, en 1994, por primera vez, desde la llegada de los europeos en el s. XV se reconce el derecho de los pueblos indígenas amazónicos sobre el territorio que habitan. La situación que crea el discurso constructivista de la identidad confunde más que ayuda a la categorización como grupo indígena para reconocerse como comunidad nativa y validar legalmente el territorio. Ante tal complejidad se opta por una fórmula un tanto simplista: para

⁹ Para la empresa petrolera el conflicto también tendría su parte positiva, pues las pequeñas mejoras que las organizaciones indígenas han arrebatado a la empresa, son presentadas por la misma públicamente como la responsabilidad social de la empresa. Es decir, la empresa se presenta al exterior como una empresa de políticas sociales respecto a los indígenas, cuando ha sido el conflicto con los mismos el que ha obligado a la empresa a adoptar dichas políticas.

ser considerada comunidad nativa es necesario que algunas personas dominen la lengua indígena. Lo que en el caso de los cocamas se complica por este contacto con la sociedad nacional que ha eliminado en gran parte la lengua indígena. Como pretendo exponer la adopción de la identidad es ante todo una opción estratégica, también política, pero fundamentada en una base histórica y plausible. A la metodología de Grimson considero podríamos añadirle un punto extra que puede situar con más claridad un estudio identitario, me estoy refiriendo al carácter voluntario que muestran las identidades. Pues si es cierto que las identidades no son fijas, son estratégicas y contingentes; también lo es que son producto y manifestación de la voluntad de los grupos humanos por mantenerse en unas posiciones o en otras. De forma que, en el caso de los cocamas, estamos asistiendo a un proceso de resistencia cultural a unos cambios que no están siendo aceptados por el grupo humano que se caracteriza como kukama-kukamiria, precisamente en este punto está la base del conflicto. Entendiendo este grupo que su forma de adaptación al medio, la vida en las cuencas de los ríos, la pesca y la relación espiritual con el agua, es una forma válida y que deciden mantener. Si los cocama-cocamilla aceptaran el dinero que ofrece la empresa y se resignaran a beber agua embotellada y comer latas de atún; difícilmente podríamos hablar de cocamas, si de mestizos. De hecho, así lo manifiestan en las comunidades donde se ha aceptado la actividad petrolera¹⁰. Personalmente, he comprobado la dificultad de diferenciar un cocama de un ribereño o un mestizo; he visto a cocamas vestidos con camisa, reloj y zapatos; también descalzos y con collar de tarikayas,; los he visto hablando en kukama-kukamiria y hablando en español; rezando a Dios y humeando mapacho; en canoas en el río y en motocarro en Iquitos; ahora bien, ¿será posible ver a cocamas viviendo en los barrios pobres de Lima, comiendo latas de atún y pidiendo caridad en las combis? Según lo expresado hasta ahora, no es ésa la identidad que quieren.

¹⁰ Recuerdo como una de las características principales de aquellas comunidades que trabajan con la empresa es que son comunidades campesinas, no nativas, renunciando a la identidad de indígena y reclamándose mestizos.

APENDICES 2. CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES EN AMERICA LATINA

Diversos han sido los autores que han estudiado y clasificado los conflictos desde diversas prácticas metodológicas y puntos de vista. El eje central que atraviesa este trabajo es un conflicto, con lo que he considerado oportuno hacer una mención especial a la tipología de los conflictos y su historia que permita entender primeramente, porqué decimos que estudiamos un conflicto en el caso del Bajo Marañón, y cuales son las soluciones a este conflicto si es que se consideran oportunas y plausibles. Han sido numerosas las definiciones de conflicto que desde las ciencias sociales se han proporcionado. Eudardo Infante, de la Universidad de Sevilla ha definido el conflicto como un “proceso subjetivo que implica percepciones de metas incompatibles por parte de al menos dos individuos” (Infante, 1998: 485). Atendiendo a esta definición de conflicto, entendemos la consecución de las metas y objetivos como esencia de cualquier conflicto. Es decir, se da por sentado que cualquier humano o grupo humano dispone a lo largo de su vida de ciertos objetivos a cumplir, y para lograr dichos objetivos se hace necesarias unas acciones que tienen diferentes implicaciones. Son las diferentes maneras en que los caminos hacia los objetivos se encuentran las que provocan la aparición de los conflictos. Arielli y Scotto (en Calderón, 2010: 109) se han preocupado en diferenciar y catalogar los diferentes tipos de conflicto, diferenciando entre:

- **Divergencia:** diferentes agentes vinculados entre ellos, diferentes objetivos.
- **Dilema:** Un único agente, a elegir entre varios objetivos.
- **Competencia:** Diferentes agentes, un mismo objetivo.
- **Obstaculización:** Diferentes agentes, diferentes objetivos, caminos que se encuentran.
- **Obstaculización recíproca:** Diferentes agentes, diferentes objetivos, un mismo camino en dirección opuesta.

De esta manera podemos clasificar el conflicto estudiado en la Amazonía como un conflicto de obstaculización; en el que los objetivos de los pueblos indígenas difieren de los objetivos de la empresa Pluspetrol; para ser más exacto, los objetivos de la empresa Pluspetrol topan y atraviesan los objetivos de los pueblos indígenas. Otros autores han apuntado a la escasez como el determinante fundamental de los conflictos; entendiendo escasez no sólo cuantitativamente, sino también cualitativamente: escasez de derechos, de equidad, de sostenibilidad (Christine Pendzich en Ortiz, 1999: 334). Este es un factor presente en todos los conflictos ambientales de America Latina, llegando a poder establecerse un claro vínculo entre pobreza y deterioro ambiental. Esta afirmación puede dar lugar a malentendidos, con malas o ingenuas intenciones, responsabilizando a aquellos que están sufriendo el deteri-

oro ambiental del mismo. No es nuevo el considerar al indio como sucio, desprolijo y depredador del medio ambiente. Relacionandolo con la caza furtiva, la tala de árboles, las enfermedades contagiosas, etc. El visitante de ciudad que se aventura a la selva no duda en inyectarse más de cinco vacunas diferentes para todas las enfermedades se supone que existen allí. Tras estas vacunas, además de una precaución médica, existe un temor a lo desconocido, y ni las vacunas, ni los repelentes con sus aromas, ni el desodorante, ni el jabón; evitan el pánico al contacto con seres humanos distintos. Siendo un quebrantamiento de la norma, el estrechar la mano a un indígena, bajo riesgo de contaminación -en el sentido metafórico de la palabra-.¹ En palabras de Wacquant, castigar a los pobres, culparlos no sólo de su pobreza, sino de ensuciar el entorno en el que habitan, sucio de por sí.

En el caso amazónico, las declaraciones del vocero de Pluspetrol y del doctor de Saramuro son esclarecedoras: si los ribereños enferman no es por la contaminación de la empresa al río, sino por falta de higiene: no hierven el agua que toman, orinan en el río, deshechan allí la basura... Como en toda afirmación podemos encontrar una parte de verdad -a veces el agua no se hierve, los niños mean en el río cuando se bañan, los restos se tiran al río-, sin olvidar que: los metales pesados no desaparecen al hervir el agua, la ingesta de orín no provoca cólicos ni dermatomycosis², el uso de productos desechables (plástico, latas,...) es enormemente inferior en las comunidades que en las ciudades; y lo más importante de todo, la población ribereña ha bebido del río, meado en el río y desechado los restos en el río durante siglos sin haber enfermado como lo está haciendo en la actualidad.

El conflicto socio-ambiental, se agrava con el predominio de las prácticas clientelares, una constante en toda América Latina. La cooptación con puñados de billetes no es exclusiva de la Amazonía, en el borde costero de Iquique por poner ejemplo encontramos Chanavayita, una caleta de mariscadores dividida, a los que la empresa minera que opera va comprando de poco en poco la oposición. Como los pobladores manifiestan: “la primera vez que te compran te niegas, la segunda el fajo es un poco más grande pero también te niegas, a la tercera todo el mundo cae”. Los beneficios que las empresas están extrayendo de estos lugares son tan elevados que se permite invertir miles de dólares para tener a la población contenta.³

1 No hay que olvidar que el indígena ha sido considerado como aquello inferior, impuro durante muchos siglos, de la misma manera que se le ha posicionado en el status de la indigencia. Patrick Declerck en la novela Los Naufragos, explica como se pone tres collares antipulgas de perro para dormir en un albergue de indigentes, y todavía así se siente manchado en el fondo de su persona. Esta es la contaminación que algunas personas experimentan en contacto con otras.

2 La orinoterapia es practicada en China y Europa desde la antigüedad, existen referencias a las propiedades de la orina en sánscrito de hace más de 5000 años, en la Antigua Roma, etc. En la actualidad se cuentan en 13 millones de japoneses y 7 millones de alemanes que beben su orina (Perez Falero; www.gentenatural.edu.uy).

3 A una escala mayor, la misma ciudad de Iquique es en realidad un feudo de la minera Collahuasi, que ha cooptado todos los ámbitos públicos y académicos. La UNAP, funciona en realidad como una extensión académica de la minera, donde se forman técnicos en metalurgia, médicos para la empresa, y dónde sociólogos y antropólogos hacen sus estudios

Ante el beneficio monetario algunos acceden, pero en la región Amazónica, donde podemos hablar de lo que Huntington llamó el Choque Cultural, no se soluciona todo con dinero. Los representantes indígenas se muestran preocupados y enfadados, entendiendo primero insuficientes las indemnizaciones que dan las empresas, pero sobretodo innecesarias, ya que en su manera de vivir, el dinero si bien no es innecesario si tiene un rol menos destacado que en las ciudades; no siendo la base de la cotidianeidad, sino que el intercambio y la relación directa con la tierra son los quehaceres diarios en estas poblaciones.

Así, surge la pregunta: ¿como valorar una cultura? Habría que preguntarse cuantos antropólogos hacen falta para poner precio a una cultura, es más habría que crear una nueva escuela de antropología que contabilizara en dólares las culturas. Sergio Leone le puso precio a la muerte en For a few dollars, falta quien se atreva a fijar los parámetros a medir para rentabilizar culturas, pues para empresas, algunos políticos y ciudadanos, parece que todo en la vida tiene un precio.

¿Como se soluciona un conflicto de este tipo? El mismo Galtung afirma que los conflictos no se solucionan sino que se transforman; dicho autor no duda en hacer uso de varias disciplinas para su estudio, apoyándose en la cosmovisión china para reconocer la parte positiva de todo conflicto.⁴ De la cultura china también proviene el Tai-chi, arte marcial milenario practicado por varios millones de personas en el mundo entero. Uno de los presupuestos básicos del tai-chi es que si un obstáculo se interpone en el camino que lleva hacia donde uno dirige la energía, la solución no es atravesarlo, sino bordearlo, para así no olvidar cual es el objetivo primordial y no quedar dándose cabezazos contra un muro de piedra. Deberíamos preguntarnos acerca de la existencia de un camino para Pluspetrol que permita a los pueblos indígenas una existencia digna y de propia voluntad. Hasta el momento parece existir sólo una vía, la que arrasa, enfrenta y disgusta. Ante el conflicto socioambiental, de vigencia y actualidad en toda América Latina deberíamos cuestionarnos acerca de los modelos de desarrollo. Ante tal situación la pregunta inmediata es acerca de un posible desarrollo sustentable, concepto que ha cobrado importancia en las últimas décadas y que ha derivado en lo que algunos han llamado capitalismo verde, empresas que son capaces de generar grandes beneficios bajo unas lógicas de explotación de los recursos menos agresivas que las que se han venido utilizando hasta el momento, pero que no por ello son inofensivas. Apuntando a como Heidegger y otros pensadores que han tratado el tema de la técnica y la sociedad industrial, la industria en su esencia no es sustentable, pues para su

de impacto ambiental para la misma empresa, que es quien los financia. De esta manera podemos hablar de caciquismo, dictadura empresarial o incluso de una nueva forma de colonialismo.

4 El símbolo chino para expresar “crisis” es una combinación de los símbolos de “peligro” y “oportunidad” (Calderón, 2010: 107).

operatividad necesita de grandes cantidades de energía que se extraen de la Tierra agotando sus recursos. Como ejemplo, las llamadas energías limpias como la Solar o la Eólica, ha sido demostrado que no son tan inofensivas como en un principio se han lanzado al mercado⁵. [1] Si bien, esta energía utilizada a modo individual o en pequeñas comunidades puede resultar “limpia”, resulta un tanto ingenuo pensar que alimentar una industria minera con placas solares va a hacer que la actividad minera sea sustentable.

¿Estamos pues ante un callejón sin salida? Por lo menos esto parece aventurarse en los países latinoamericanos que han sustentado su idea de desarrollo económico –olvidando en demasiados casos el desarrollo social y personal- en un modelo extractivistas de materias primas. El discurso de Sebastián Piñera el 21 de Mayo 2011 así lo expresa: el desarrollo ha de llegar a Chile, y el desarrollo llegará de la mano de las industrias, y estas necesitan de grandes cantidades de energía. De esta manera el presidente chileno justifica la instalación de dos represas hidroeléctricas en la Patagonia.

Esta visión del desarrollo es dudosa pues sólo implica el aumento de consumo de bienes simbólicos en la población por medio de los pagos a plazos y las eternas deudas de la recién aparecida clase media latinoamericana, de igual manera que sus países han adquirido enormes deudas con las metrópolis europeas. Así, desde la teoría de la dependencia y la deuda externa en una visión macro, podemos observar su manifestación en un nivel micro de la vida cotidiana en países como Chile, Argentina y Brasil por medio de las tarjetas de crédito y los “pagos a cuotas”, de igual manera en países como Perú y Colombia este sistema adquisitivo está comenzando a aflorar al favorecer la aparición de una clase media –que oscila entre la pobreza y la riqueza- con capacidad de adquirir mediante deudas pantallas desde las que observa bienes que no alcanza a conseguir, es decir aumenta el consumo simbólico y aumenta la grieta entre los bienes alcanzables y los bienes deseables (Hopenhayn, 2005) Es a causa de esta concepción de desarrollo o progreso, que los países latinoamericanos se enfrentan a conflictos ambientales, que guardan en su esencia conflictos étnicos y sociales, pues las actividades de las industrias extractivas que se han convertido en la principal fuente de ingresos de los estados latinoamericanos, se dan en territorios indígenas, aymaras, mapuches, quechuas, cocamas, shuares, kandoshi, dieguitas,... por nombrar algunos; se han convertido en paradójicamente en los encargados de traer el progreso a los Estados Nacionales criollos que gobiernan el territorio que habitan, así como en el principal obstáculo al mismo al negarse a venderlo o arrendarlo.

⁵ Para la captación y procesamiento de la energía solar se requiere de silicio, un mineral que si bien se ha dicho que es inagotable, se extrae abusivamente en minas africanas con el deterioro de la población y ambiental que supone. Por otra parte, la construcción de campos eólicos implican la construcción de carreteras en cerros vírgenes –hasta la llegada de los grandes molinos- además de provocar desequilibrios entre las aves por las corrientes que generan.

Situación curiosa a la que se enfrentan los gobernantes latinoamericanos, ya inmersos en una dinámica de la que difícilmente se saldrá. Así, en la inmediatez de la situación vivida, sería más que conveniente la intervención de los Estados en estas zonas que parece mantener olvidadas hasta la aparición de un nuevo inversionista.

Nuevos conceptos, como el ecoturismo, se plantean para dar solución a una fuente de ingresos, se entiende necesaria, que sea menos agresiva con la naturaleza y sus pobladores.

Anexo 1

Derrame en Chambira. De Humedales, Hormigas y Petróleo.

Distrito de Urarinas, Loreto, Amazonia Peruana; el verde selvático de una de las candidatas a maravilla del Mundo se cubre de negro. Históricamente zona dejada a la mano de Dios, las Empresas y el Ejército: Predicadores, milenaristas y apocalípticos crearon escuela, empresarios explotaron la shiringa o caucho hasta agotarla por completo, el Ejército peruano reclutó combatientes para la el conflicto contra el Ecuador y ahora recoge jóvenes de 18 y 19, sin mayor experiencia de combate, mal preparados, mal alimentados y sin los implementos adecuados, para enfrentarse contra el narcotráfico y los grupos armados a su servicio en el Valle del Río Apurímac y Ene (V.R.A.E.), la principal zona productora de cocaína y de soldados muertos en los últimos cinco años.

En la actualidad, el Perú avanza según informan los candidatos políticos en plena campaña, pero la selva amazónica sigue siendo un espacio en el que evangelistas ganan numerosos adeptos, contratistas de las empresas del Grupo Romero(1), dedicadas a la siembra de palma aceitera para biocombustibles, recorren la zona llevándose con falsas promesas a comuneros a trabajar al departamento de San Martín por 10 soles el día, y dónde la aspiración de muchos jóvenes pasa por ingresar en el cuerpo militar como un medio de ingresos y subsistencia temporal. El hecho que la Amazonía peruana sea una zona rica en recursos es algo que han sabido ver las petroleras que operan desde hace más de cuarenta años en las cuencas de los ríos Tigre, Pastaza, Corrientes, Marañón y Amazonas; repartiéndose el terreno en un loteo que incluye la explotación de reservas naturales como la del Pacaya Samiria en el lote 8X donde opera la empresa argentina PlusPetrol Norte S.A. sin tener en cuenta a los pobladores de la zona, que directa o indirectamente se les está forzando a cambiar sus formas de hacer y cultura o a marchar del territorio.

El impacto socio-ambiental de las empresas en esta zona ha pasado inadvertido hasta la última década, desde que en el año 2000 el derrame de 5500 barriles de crudo en el río Marañón sientan precedente. Un nuevo derrame en el 2010, esta vez de 300 barriles de crudo, dispara la alarma entre la población local y comienzan a hacerse evaluaciones del impacto no sólo de los derrames sino de la propia actividad petrolera: aguas de formación(2), contagio de enfermedades, etc. Por impacto ambiental de la actividad petrolera y sus derrames se entiende la muerte y contaminación de especies animales y vegetales; la disminución acelerada de la flora y la fauna del lugar; la existencia de metales pesados (cadmio, plomo y zinc, entre otros) tanto en el río, como en pescados (y, por ende, en los

pobladores ya que el pescado es la base alimentaria de la zona). Todo esto tiene una repercusión directa en la población del lugar, que cocina, se alimenta y lava en estas aguas: escasez de alimentos, déficit de desarrollo cerebral y muscular infantil consecuencia de los metales pesados ingeridos, aumento de casos de cólicos, dermatomicosis, cáncer de laringe y tosferina entre otras, son las consecuencias más inmediatas.

El impacto social de estas corporaciones en la población no es menos grave: ruptura del tejido social existente motivada por las “costumbres” que lleva la corporación y sus trabajadores a las comunidades –alcohol, cambio de la dieta alimentaria, aparatos tecnológicos,...- ; divisiones internas y externas a causa de las políticas de los “beneficios recibidos” por daños causados, indemnizaciones selectivas que enfrentan a familias por algunos escasos puñados de soles - debido a la falta de costumbre en la acumulación de dinero; pérdida de la identidad cultural motivado por el desprestigio al indígena y el recurso del mestizo(3); así como la dependencia que se crea en algunas comunidades hacia las corporaciones, las que piden como a un padre que nunca está en casa, que se haga cargo de los daños que la misma corporación ha provocado.

Un nuevo derrame, esta vez en el río Chambira –afluente del Marañón- ha vuelto a poner en vilo a la población, Urarina(4) en su mayoría, que acostumbrada a ver correr el negro del crudo por el río se preguntan por las nuevas consecuencias: ¿bufeos muertos flotando en el río? ¿árboles negros y abrasados?

Se hace necesario recordar algunos cambios relacionados con el inicio de las actividades extractivas en el Chambira en 1997; como por ejemplo que los bufeos, cocodrilos y otros animales acuáticos que poblaban este río de agua oscura prácticamente hoy día han desaparecido; o como en ese mismo año aparecen los primeros casos de tos ferina en la población infantil indígena; o como las compañías petroleras entraron en la zona ayudados por el ILV –organización evangélica que traduce la Biblia a lenguas nativas, alegando ayudar a estos pueblos, mientras la cuenca del río ha carecido de posta médica hasta escasos cinco años, implicando esto el desplazamiento de más de tres días en peque (canoa con motor) o una semana en canoa, en caso de necesaria visita al médico.

El reciente enero, el equivalente a 400 barriles de petróleo se han derramado en un aguajal a escasos cuarenta metros del río Chambira, a la altura de la comunidad de Nueva Alianza. En el aguajal habita la Yacumama o madre del aguaje, la grandiosa anaconda que ha dado origen a tantos mitos, leyendas y canciones; pero en el aguajal de Alianza no vimos ni una serpiente, sólo árboles quemados, aceite, petróleo y trabajadores de Pluspetrol limpiando, como el que rompe un vaso y esconde los cristales rotos esperando que nadie eche en falta el recipiente. La empresa. elude responsabilidades alegando que el derrame no ha llegado al

río –obviando que dicho derrame se ha dado en un humedal donde filtra el agua a escasos cuarenta metros de la cuenca, con lo que el petróleo filtra directo al río- y que no ha sido por el mal estado de las tuberías –que se encuentran oxidadas y viejas como hemos comprobado- sino por el acto vandálico de saboteadores. Mientras tanto, los especialistas mantienen silencio acerca del estado del río. La Dirección General de Salud –DIGESA- no ha hecho evaluación, y el Instituto de Investigaciones Amazónicas –IIAP- parece haber quedado vetado para el Ministerio de Salud y Medio Ambiente después que su informe acerca de la contaminación en el Marañón en el 2010 concluyera afirmando que existen 10 veces más metales pesados en el río de los permitidos, informe tremendamente contradictorio con el de DIGESA que concluyó afirmando que existe contaminación pero que es tolerable. A fechas de hoy, ya dos meses después del derrame, representantes de 14 comunidades afectadas del Chambira y del Marañón –que también en enero sufrió un nuevo derrame al

rebasar el depósito por un descuido de los trabajadores-, se encuentran en la ciudad de Iquitos reclamando a la empresa argentina responsabilidades. Habría que tener en cuenta el esfuerzo que supone para estas personas el mantenerse durante ya un mes en una ciudad, alejadas de sus comunidades y abandonando sus chacras, gastando diariamente soles de los que carecen; mientras la empresa se desentiende con un “vuelva usted mañana”.

Ante este conflicto en particular dos opciones posibles: la primera, reclamar, negociar y aceptar la indemnización de la compañía(5); y otra, denunciar vía civil y penal lo que está ocurriendo en esta zona desde hace más de 40 años. Algunas organizaciones y moradores se han encaminado ya hacia esta segunda opción, sin duda menos inmediata y más sufrida, con la intención de unir los diferentes pueblos de la zona para juntos afrontar a las grandes corporaciones.

Los kukamas, pueblo vecino de los urarinas, en el río Marañón cuentan como los shitaracuys, un tipo de hormigas, carecen de miedo y pueden enfrentar cualquier amenaza por grande que sea; por ejemplo, al encontrarse una víbora se amontonan uno sobre otro encima de su cuerpo hasta que la serpiente huye. Semejante situación la que se les presenta a los pueblos indígenas amazónicos, quienes o se unen para juntos decidir sobre su futuro, o intentan salvarse de a uno dejando atrás cultura y cosmovisión.

(1) Uno de los más grandes e influyentes grupos económicos del Perú, que en los últimos años diversificó más su presencia económica invirtiendo en la producción de palma aceitera para la producción de biocombustible en la Región de San Martín, colindante con Loreto. Desde hace un par de años el desarrollo de sus actividades ha generado una serie de conflictos con la población de Barranquita y ha generado diversos problemas a las pésimas consecuencias sociales y laborales

Crónica de un encuentro indígena: los shitaracuys y la víbora

de la actividad, así como de depredación de humedales, aguajales, donde habitan especies como las boas o anacondas, entre otras, y que tiene que huir de sus hábitat naturales. Acontecimientos de los que no se sabe ni menos discute nada en Lima, gracias a la condescendencia de los grandes medios de comunicación y el gobierno de turno en Lima.

(2) Que desde 1976 hasta el año 2008 no reinyecta sus aguas de formación, según nos explicó el mismo vocero de la empresa, sr.Felix Ordoñez, con las graves consecuencias que esto implica: acumulación de metales pesados en los ríos donde se desechan que a través de la cadena trófica pasan a los moradores de la ribera quienes beben y comen del río, además de ser un proceso biocacumulativo, lo que significa que llegan a ser hereditarios.

(3) Se podría hablar de una relación entre la identidad mestiza y los beneficios de la petrolera; por ejemplo Saramuro,, comunidad campesina donde PetroPerú recoge el crudo de Pluspetrol para transportarlo a Iquitos, dónde se dispone de electricidad las 24 horas –en la mayoría de comunidades sólo hay 2 horas al día- y dos postas médicas –mientras en otras comunidades deben viajar 3 días para llegar a un dispensario de medicinas sin doctor-. El juez de paz de la comunidad, el sr. Torres insiste en remarcar que ellos no son indígenas sino mestizos.

(4) El pueblo Urarina, tildado de arisco por su escaso contacto con los centros urbanos, ha sabido mantener su cultura, su lengua y tradiciones –quizás gracias al aislamiento y la dispersión- durante más de quinientos años; hasta el punto de haber sido considerados extintos más de una vez por los antropólogos que todavía hoy no han conseguido encasillar al urarina en una familia lingüística. En la actualidad, este pueblo se encuentra bajo la amenaza que supone habitar un territorio considerado reserva petrolera. (5) Que en el 2010 se tradujo en 1600 soles por familia, lo que provocó disputas internas derivadas del reparto, así como problemas derivados de la mala administración del dinero debido a la inexperiencia de los afectados en manejar grandes cantidades de dinero.

Sergio Garcia, Jimmy Flores LA YACUMAMA (Red por la Amazonia La Yacumama) Lima, marzo 2011

<http://www.youtube.com/watch?v=cO6lFV6fN54> http://www.youtube.com/watch?v=kjk_jm-kqkU&feature=related

Los días 10, 11 y 12 de febrero se llevó a cabo en Loreto, departamento al norte de la Amazonía peruana, el encuentro de comunidades indígenas Proceso histórico del circuito contaminante del petróleo en la Amazonía, organizado por la Asociación Cocama de Desarrollo y Conservación San Pablo de Tipishca (ACODECO-SPAT).

El encuentro comenzó el día jueves 10 con una rueda de prensa explicando los objetivos del encuentro, siendo el principal de estos el crear una plataforma sólida entre las diferentes organizaciones indígenas; con la intención de luchar por el respeto de la biodiversidad en la Amazonía, así como exigir la responsabilidad civil y penal por parte de las industrias extractivas que han venido contaminando, afectando la salud de los pobladores y degradando los ecosistemas en Loreto desde hace más de cuarenta años. Entre los responsables se señala a la empresa argentina PLUSPETROL S.A. como el último e identificable agresor medioambiental desde hace 10 años por la larga lista de “accidentes” a su cuenta: derrames de petróleo; vertido de aguas de formación a los mismos ríos; el mal manejo de algunas sustancias químicas (disolventes y absorbentes vertidos para atenuar los efectos del crudo derramado) en los ríos Marañón, Tigres, Pastaza, Corrientes y hace poco más de un mes, el Chambira, uno de los afluentes del río Marañón.

Además de esta transnacional, figurarían también las empresas que anteriormente han operado en la zona como la estatal PETROPERU, y el mismo Estado peruano por su actitud complaciente y tolerante hacia estas agresiones.

En este encuentro se han dado cita representantes de diferentes organizaciones indígenas que habitan las cuencas de los ríos afectados: ACODECOSPAT, FEDIQUEP (Federación Indígena Quechua del Pastaza), AIDECOS (Asociación Indígena de Desarrollo y Conservación del Samiria), AKUBANA (Asociación Kukama del Bajo Nauta), AENIAP (Asociación de Estudiantes de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Peruana); el abogado Jorge Tacuri, el párroco Miguel Ángel Cadenas, así como personas de organizaciones solidarizadas con la problemática amazónica - tanto peruanas como de otras partes del planeta-. El mensaje transmitido en la rueda de prensa llamó a la unidad de los pueblos indígenas para enfrenar la amenaza biológica y cultural que supone la llegada y mantenimiento de corporaciones y empresas extractivas en los territorios que habitan ancestralmente, así como la necesidad de no aceptar el chantaje monetario que ofrecen las empresas, fácilmente interpretable como una ofensa a la pobreza de l@s indígenas de la Amazonía.

A la tarde se surcó el Marañón rumbo a la Comunidad Nativa de Solteritos, lugar

del encuentro de las distintas comunidades que agrupa Acodecospat; en donde se recibió a los llegados de diferentes ríos de la zona con masato y alimento. Caída la noche se encendió el generador de corriente para proyectar el documental Crude (Berlinger, 2009), acerca del proceso penal de más de tres décadas contra la corporación CHEVRON-TEXACO por los daños causados contra el medioambiente y la población en la Amazonía ecuatoriana.

Durante toda la mañana siguiente continuaron llegando moradores de diferentes comunidades, algún@s en peque, otros en canoa y otros en lancha. En total asistieron las autoridades (Apus) de 25 comunidades integrantes de ACODECOSPAT, para debatir sobre futuras acciones, las problemáticas que enfrentan, etc.

En líneas generales la reunión se centró en la necesidad de cohesión de las comunidades nativas para poder luchar por el respeto del espacio donde habitan: la Amazonía. Este respeto no se traduce en una simple compensación monetaria, sino pasaría por valorar el entorno natural, la tierra de sus ancestros y la cultura y cosmovisión de los pueblos vinculadas a éstas.

La cohesión se vio como por un lado como necesidad básica para realizar las denuncias por vía penal y civil a la empresa petrolera Pluspetrol, responsable de los derrames de crudo en diversos ríos; y por otro lado, como respuesta contundente a las diversas estrategias de división que ha llevado a cabo la empresa para desprestigiar a dirigentes que no están de acuerdo con las formas irrisorias de compensación, que únicamente terminan por fragmentar a las comunidades y sus formas tradicionales de organización y autoridad.

Dentro de estas estrategias podemos señalar: difamaciones y campañas de desprestigio contra los Apus; establecimiento de redes de clientelaje y dependencia con regalos irrelevantes- frente a las verdaderas necesidades - para las comunidades o trabajos eventuales para miembros de la comunidad como macheteros en el proceso de “limpieza” de las zonas adyacentes a los puntos de derrame.

Otro de los temas abordados fue el referido al discurso estatal sobre el desarrollo y la modernidad, y la agresión que esto significa para la conservación de la cultura de los pueblos indígenas. La imposición de este modelo habría comenzado décadas atrás con la llegada de las industrias extractivas a esta zona de la Amazonía, y ahora estaría avanzando – tal y como lo publicita el eslogan oficial del Estado: “El Perú Avanza” - agresivamente a través de, por ejemplo, las nuevas concesiones de tierras para exploración y explotación; así como de la puesta en vigencia de la Ley Forestal y el fomento de la creación de Comunidades Campesinas frente a la figura jurídica de Comunidad Nativa, lo cual promueve la fragmentación de la propiedad comunal y ancestral quedando privatizada la tierra para poder ser comprada, vendida y explotada por grandes corporaciones transnacionales y grupos económicos nacionales.



Surgió como propuesta la necesidad de establecer un sistema de monitoreo propio que permita a las mismas comunidades indígenas afectadas el registrar con la mayor inmediatez cada nuevo derrame o incidente vinculado a las actividades extractivas. Este sistema de monitoreo requiere de unos mínimos equipos tecnológicos (cámaras filmadoras, fotográficas, gps,...) de los que por el momento carecen pero que esperan conseguir mediante gestiones, ayudas solidarias, personas u organizaciones sensibilizadas con esta lucha.

En la tarde l@s asistentes se despidieron de nuevo con masato, y con buen sabor de boca; pues se logró un ambiente combativo y cohesionador que era el principal deseo en este encuentro. Algun@s regresaron a sus comunidades y otr@s marchamos a Nauta, donde a la

mañana siguiente se convocó una nueva rueda de prensa en la que se reafirmó la voluntad de ACODECOSPAT en mantenerse firmes en la denuncia al circuito histórico de contaminación, así como en realizar esta denuncia de forma conjunta con las diferentes organizaciones indígenas afectadas; de la misma manera se instó a los dirigentes que han aceptado el juego de las petroleras a que se rectifiquen y unan para todos juntos poder hacer frente a esta gran amenaza; de la misma forma que en la cosmovisión kumama los shitaracuy –un tipo de hormigas – se enfrentan a la víbora sin mostrar ningún miedo, amontonándose en su cuerpo uno sobre otro hasta hacerla huir.

1. El agua de formación o agua de producción está asociada con el petróleo existente en los yacimientos y sale a la superficie junto con el gas y el petróleo. Son aguas que contienen metales pesados y que debieran ser reinyectados a los pozos de donde se extraen como una medida mínima a cumplir, medida que se exige y cumple en los países del llamado “Primer Mundo”, mientras que en estas regiones se deja a la conciencia ecológica de las empresas.

La Yacumama, Red por la Liberación de la Amazonía Lima, Marzo 2011.
informaciondirecta.wordpress.com/.../cronica-de-un-encuentro-indigena-o-los-shitaracuys-y-la-vibora/





AGÜERO, Oscar Alfredo (1994) El milenio en la Amazonía. Mito-utopía tupí-cocama, o la subversión del orden simbólico. CAAAP. Lima.- ABYA YALA Quito

CLASTRES, Pierre (1996) Investigaciones en antropología política. Gedisa. Barcelona.

CALDERÓN, Percy (2010) Para comprender y transformar los conflictos socio-ambientales en Perú. El conflicto en torno al proyecto minero Río Blanco desde la perspectiva de la teoría de conflictos de Johan Galtung. Tesis Doctoral. Granada. Universidad de Granada.

CHIRIFF, Alberto (1983) “El colonialismo interno en un país colonizado. El caso de la Amazonía peruana”. EN Chirif (edit) Saqueo Amazónico. Iquitos. Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA)

BRAIDOTTI, Rossi (2000) Sujetos Nómades. Corporiación y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea. Ed. Paidós. Buenos Aires.

CABEZAS S. Cesar; y otros (2006) “Hiperendemicidad de hepatitis viral B y Delta en pueblos indígenas de la Amazonía Peruana”. En Revista Peru Med Exp Salud Publica 23 (2). Lima

DONAYRE PINEDO (2001) “El uso de los mapas legales en la defensa de las poblaciones y los recursos naturales de la Amazonía Norte”. En Antropología y Derecho: rutas de encuentro y reflexión. Lima.

GRIMSON, Alejandro (2011) Los límites de la cultura. Editorial s.XXI. Buenos Aires.

HEIDEGGER, Martin (2007) Filosofía, ciencia y técnica. Santiago de Chile. Universitaria

HOBSBAWN, Eric J.(2002) La invención de la tradición. Editorial Critica. Barcelona



MANCO ZACONETTI, Jorge (2009) Los nuevos extirpadores de idolatrías en la Amazonía. Modelo extractivo forestal, hidrocarburos y minero en cuestión. En ALAI, America Latina en Movimiento

MENDEZ, Cecilia (2000) Incas sí, indios no. Apuntes para el estudio del nacionalismo criollo en el Perú. Documento de trabajo no 56, Serie Historia no10, Instituto de Estudios Peruanos. Lima

MORALES CHOCANO, Daniel (2004) “Los urarinas de la Amazonía: un modelo sustentable de subsistencia”. En Investigaciones sociales Año VIII, n. 13. Lima. Pp. 43-71

ORTIZ, Pablo (1999) Comunidades y conflictos socio-ambientales: experiencias y desafíos en America Latina. Aby Ayala Editorial. Quito

REAGAN Jaime (1983) Hacia la tierra sin Mal. Estudio sobre la Religiosidad del Pueblo Cocama en la Amazonía, 2 vols. Iquitos: Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía.

RIVAS RUIZ, Roxani (2004) El gran pescador. Técnicas de pesca entre los cocama- cocamillas de la Amazonía peruana. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima

RODRÍGUEZ, Fernando; RODRÍGUEZ, Martha y VÁSQUEZ, Pedro. 1995. Realidad y perspectiva La Reserva Nacional Pacaya-Samiria Análisis Integrado. ProNaturaleza. Lima, 120 pp

SAFRANSKI, Rüdiger (2002). Martin Heidegger. Between good and evil. Harvard University Press. U.S.A

SBERT, José María : “El Progreso” en SACHS w. Diccionario del desarrollo. Pratec, Lima, 1996. pp:299-318.

STEFANONI, Claudio (2010) Que hacer con los indios... y otros traumas irresueltos de la colonialidad. Plural Editores. La Paz

SURRALLÉS Alexandre (2009) En el corazón del sentido: percepción, afectividad, acción en los candoshi, Alta Amazonía. Editorial Instituto Francés de estudios andinos. Lima

UL HÁCQ, MAHBUB (1995) “El paradigma del desarrollo humano” (Documento multicopiado)

URIARTE LÓPEZ, Luís M. (1976) Poblaciones Nativas de la Amazonía Peruana. Amazonía Peruana, vol. I 1, 9-58

WITZIG, W.; ASCENSIO, M. (1999) “New and Old Disease Threats in the Peruvian Amazon: the Case of the Urarina”. En Health and Human Rights 1999; Vol. 4, No. 1, pp. 60-81.

VALER BELLOTA, Pavel H (2009) “Etnografía constitucional del Peru. Sociedad multicultural y tendencias del Derecho Constitucional”. En: Critica Juridica. Revista Latinoamericana de Política, Filosofía y Derecho, no 27, UNAM, Mexico

VAREA, Ana María (1995) Marea Negra en la Amazonía. Conflictos socioambientales vinculados a la actividad petrolera en el Ecuador. Aby Yala. Quito.

VILLAREJO, Avencio (1979) Así es la selva. Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA). Iquitos.

VELAZQUEZ CASTRO, Manuel (2008) “Las promesas del proyecto decolonial o las cadenas de la esperanza”. En: Crítica y emancipación : Revista latinoamericana de Ciencias Sociales. Año 1, no. 1 (jun. 2008-). CLACSO, Buenos Aires

VV.AA. (1997) “El convenio 169-OIT, pueblos indígenas y empresas petroleras”. (Documento multicopiado)

VV.AA (2009) Plan Maestro. Reserva Nacional Pacaya-samiria 2009-2013. Biblioteca Nacional de Perú. Lima.



AUDIOVISUALES

crudo amazónico bibliografía

AZPURÚA, Carlos (1980) Amazonas. El negocio de este mundo. Caralcine C.A. Caracas.

RODRIGUEZ, Rafael; MATZNER, Natalia (2010) La boa negra. Desastre en el río Marañón.

GARCIA, Sergio; FLORES, Jimmy (2011) Derrame de petróleo en Chambira Encuentro de comunidades afectadas

IWGIA -Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígena- (2009) Los sucesos de Bagua

Páginas web

www.minem.gob.pe

www.peru.mundoazul.org

www.pacayasamiria.org

www.cetri.be

www.escale.minedu.gob.pe/mapainteractivo

www.siamazonia.org.pe

www.acodecospat.blogspot.com

www.pluspetrol.net